

UNIDAD sin exclusiones

La firma del pacto yanqui-franquista ha despertado en el seno de la emigración antifranquista el deseo de lucha y de superación en el esfuerzo común, a la vista de los graves peligros que amenazan a España. No todo está igual después de este grave acontecimiento. En la conciencia de las masas españolas se manifiesta, unida a la indignación y a la protesta, una ostensible transformación en el ánimo y en el deseo de actuar, encaminada a acortar los caminos que conducen a la liberación de nuestro pueblo. El sentimiento antifranquista se manifiesta, más decididamente que nunca, en favor de encontrar el camino de la unificación, el camino del entendimiento, acabando con la dispersión y la división.

En México y en todos los países latinoamericanos donde predicaban antifranquistas españoles, conjuntamente con la protesta unánime, la condenación indignada por la venta de España, se refleja el deseo profundo de encontrar una salida común de lucha por la independencia patria. En Cuba, Uruguay, Argentina, México, Guatemala, en todo el continente, donde viven y trabajan antifranquistas españoles, esta no patriótica se reclama una acción inmediata para hacer frente a esta situación tan decisiva y grave para nuestro pueblo, para España.

Dentro de nuestro país, donde la colonización yanqui produce sobre el cuerpo lacerado de la nación y de nuestro pueblo heridas cada día más dolorosas, el pueblo manifiesta su oposición al régimen, su deseo de sacudirse el yugo de la esclavitud fascista y abraza el camino del combate con heroísmo y ejemplaridad.

La acción antifranquista, pese a esta coyuntura favorable continúa desahucándose en la emigración por los caminos oscuros de la división. Y esa división de las fuerzas antifranquistas, ni ayuda a la lucha en el interior del país ni a capitalizar en favor de nuestra causa el enorme torrente de simpatía, de cariño y combativa solidaridad internacional de las fuerzas y países verdaderamente democráticos, amigos fieles de la democracia española.

Es justo destacar que, mostrando una actitud encomiable en consonancia con la gravedad del momento, algunos destacados dirigentes republicanos se muestran en favor de la unificación porque tras de algunas declaraciones de protesta de dirigentes de partidos y organizaciones políticas persiste aún un criterio exclusivista, de veto, que denuncia la vieja actitud anticomunista, si bien hoy cuidadosamente disimulada con manifestaciones verbales que no siempre van acompañadas de hechos concretos.

La firma del pacto yanqui franquista, culminación de una política descaradamente hostil hacia nuestro pueblo por parte de los imperialistas yanquis, destruye en forma brutal los viejos mitos y tópicos sobre los que se venía izando la bandera del anticomunismo, que es la bandera de la reacción y del fascismo de los enemigos del pueblo. Cuando el pueblo español, encadenado, está en peligro de ser arrojado a la guerra atómica, cuando España vendida al imperialismo yanqui está en peligro de ser destruida, cuando más urgente y necesaria es la unidad de todos los patriotas dentro y fuera del país, negarse a realizar esa unidad o diluirla, rechazar el esfuerzo conjunto de todos los españoles que quieren honestamente luchar contra el franquismo, hay que repetirlo, sólo tremendos y mayores males puede servir para nuestra patria. Negarse a realizar la unidad o diluirla, implica graves responsabilidades ante el juez soberano de nuestras conductas: el pueblo español.

Diffícil justificación pueden tener quienes invocando razones o pretextos de carácter partidista rechazan la unidad y la colaboración con los comunistas defensores consecuentes ayer y hoy, de la lucha y de la unidad contra el régimen franquista.

Nuestro pueblo lucha y quiere la unidad. Esa unidad en el interior de España se manifiesta en acciones concretas de la clase obrera. La lucha por la salvación de España no puede ser monopolio exclusivo de un partido o de un grupo determinado de fuerzas políticas. Los comunistas que ostentamos con orgullo el honor de ser los campeones de la lucha por la liberación de España, ponemos a contribución en la lucha todo nuestro esfuerzo. Hemos llamado una y mil veces a la unidad antifranquista sin exclusiones ni vetos para que, unidos y seguros, exhortando a esa unidad. No cedemos a nadie la palma en el tesón y en la perseverancia para llegar a esa unidad por la que sabemos que es condición previa para defender con mayor eficacia los intereses de la clase obrera y del pueblo, porque se trata de salvar a la patria común en peligro.

Un factor importante para impulsar la lucha de nuestro pueblo y realizar la unidad de todas las fuerzas antifranquistas y patriotas, es desarrollar la acción para llegar a la unidad de la clase obrera.

Los comunistas cordial y reiteradamente hemos de insistir en la necesidad de eliminar escollos y prescindir de todo cuanto hasta hoy nos haya separado; para realizar esa unidad de todos los antifranquistas y patriotas que nuestro pueblo necesita, debemos intensificar nuestra acción ya que se trata de dar un paso decisivo para la salvación de España.

Abandonados y escarnecidos

En el pueblo de Villamanin, como en tantos otros de la región asturiana, no hay luz eléctrica. Por su parte los franquistas, que tienen en el mayor abandono y no se han preocupado de nada para que la tuvieran. Cansados de esta situación, los vecinos creyeron que aportando de su parte el dinero, así hicieron una colecta y recaudaron el dinero para la compra de cables. Para conseguir la cantidad de cable que necesitaban, se esperaba a que los franquistas les concedieran el cupo.

En vista de esto depositaron la cantidad que habían recaudado en el Banco de Oviedo. Después de esperar meses, por fin les devolvieron el cupo de cable. Pero grande ha sido la decepción y la irritación de los vecinos al conocer que los franquistas de la provincia no se lo han dado, porque dicho cupo de cable lo han vendido de estraperlo embolsándose miles de pesetas.

Para colmo de los vecinos de Villamanin se enteraron últimamente de que iban a poner luz eléctrica en la iglesia pero no en el pueblo. Esto ha producido una gran protesta en los vecinos que han designado una comisión para ir a proponer al gobernador por el atropello de que han sido víctimas. Pero el gobernador les proyectaba hacer una asamblea para poner por todos los medios a que se ponga la luz eléctrica, si no la ponen en todas las casas.

Los vecinos de Villamanin prosiguen firmes y unidos en su lucha por conseguir que lleven la luz eléctrica al pueblo. No sólo esto sino que les devuelvan el dinero que han robado. No son los vecinos de los pueblos escarnecidos y abandonados que deben pagar las instalaciones, sino el pueblo franquista.

ESPAÑA BASE ATOMICA YANQUI

La insolencia de los norteamericanos que creen ya tener España en sus manos, les lleva a descubrir sus verdaderos propósitos agresivos. Hace unas semanas, Talbot, Secretario norteamericano de Aviación, sintiéndose por lo visto en territorio conquistado, se fué de la lengua en una conferencia de prensa celebrada en Madrid y reveló los planes yanquis de conversión de España en base atómica del Pentágono. Según el radio franquista, Talbot dijo textualmente lo que sigue: "Las armas atómicas estarán a disposición de las fuerzas aéreas americanas, incluso de las estacionadas en España". La agencia France Press fué más explícita y en la crónica de su correspondal en Madrid se decía: "Se cree que podrán ser puestas a disposición de las fuerzas aéreas norteamericanas que llevarán de guarnición a España, armas atómicas, en virtud de los acuerdos firmados recientemente en Madrid".

Estas declaraciones produjeron en el mundo tal sensación que el Departamento de Estado se vio obligado a dar marcha atrás y a desmentirlas. El 3 de noviembre, el Secretario del Departamento de Estado norteamericano convocó una conferencia de prensa, después de haber celebrado por la mañana una importante reunión con Eisenhower y Wilson, y en ella desmintió las afirmaciones del Secretario de Aviación y del Jefe de su Estado Mayor, afirmando que los Estados Unidos no tienen el propósito de crear en España reservas de armas atómicas.

Como obediencia a una señal, toda la propaganda de los imperialistas yanquis, que el día anterior había proclamado en tono sensacionalista: "Los Estados Unidos crean reservas de armas atómicas en España" empezó a desdiseñarse y a jurar y perjurarse que de lo dicho no había nada, que Talbot no había hecho más que expresar una hipótesis para el porvenir, que se trataba de unas declaraciones hipotéticas, de una medida previsible en caso de hostilidades y quizá de agravación extrema de la situación internacional.

Al enterarse del varapalo que le habían dado sus jefes, Talbot se apresuró a recoger velas y a llegar a Atenas, declaró que todo se debía a mala interpretación de su conferencia de prensa de Madrid y que incluso nunca había insinuado que las fuerzas aéreas de los Estados Unidos de Europa fuesen a ser provistas de bombas atómicas. Talbot repitió aquello de "donde digo digo", no digo digo que digo digo". Claro que la amonestación no fué porque hubiera mentido sino precisamente porque dijeron la verdad, porque reve-

laron la existencia de un plan contenido en las cláusulas secretas de los convenios militares concluidos el 26 de septiembre entre los Estados Unidos y España franquista en virtud del cual la Península Ibérica, queda convertida en base atómica yanqui. Algunos periódicos norteamericanos, como "New York Herald Tribune", dice que "todo esto es más que tempestad en un vaso de agua" y que "nadie debe asombrarse de que las unidades de aviación que pensamos enviar a las bases proyectadas en España están provistas del arma atómica".

El razonamiento de ese periódico no puede ser más lógico. Si los Estados Unidos construyesen en España bases para bombarderos atómicos, eso lleva implícita la creación allí de reservas de bombas atómicas. Pero ha sido el propio Foster Dulles, quien, después de decir que no abrigaban tales planes respecto de España, agregó: "pero si los tuviésemos, no los anunciaríamos públicamente a todo el mundo, para que los conociese el eventual enemigo". No es ese acierto el claro reconocimiento de la existencia de esos planes, que tan atroces consecuencias entrañan para nuestro país? Foster Dulles ideó una torpe estrategia para salir del callejón y como no puede afirmarse seriamente que no hay cláusulas secretas en los acuerdos concertados con Franco, porque las hay, anunció que se habían hecho públicos todos los acuerdos políticos fundamentales sobre el problema de las bases en España, agregando que siempre hay ciertos acuerdos complementarios que atañen a los detalles militares de carácter técnico.

Aquí está la madre del cordero. Para el Secretario de Estado norteamericano, la creación en España de reservas de bombas atómicas no es una cuestión política, sino un detalle militar. Y ese detalle que depende nada menos que la existencia o la desaparición física de España, se ha ocultado al pueblo español, como señala el periódico francés "Le Monde", porque el gobierno franquista y las autoridades norteamericanas temían que la enorme mayoría de los españoles sintieran rápidamente desconfianza hacia los norteamericanos.

Ahora bien, ¿qué ha inducido al Gobierno de los Estados Unidos a desmentir, aunque sea un mentís que solamente confirme lo dicho por Talbot, que no es un personaje de segunda fila, sino nada menos que el Secretario de Aviación y por tanto, bien enterado de los planes del Pentágono? La respuesta nos la da un conocido tomiunista de "New York Times", quien escribía ayer: "Las declaraciones de Talbot habían creado considerable alarma en Francia, y eso podía poner en peligro la ratificación por los franceses del tratado sobre la creación del ejército europeo". Para no agudizar las contradicciones que desgarran la comunidad atlántica, los círculos gobernantes de los Estados Unidos esconden sus propósitos pero cada día está más claro que con el pretexto de la defensa del mundo occidental, al firmar el pacto con Franco, el imperialismo yanqui completaba el cerco en torno de Francia, preparando así el terreno para presionar sobre ella en el caso de que fuese en aumento la oposición a aceptar "la imposición norteamericana".

Hay en todo eso un aspecto importantísimo para los españoles en el que queremos llamar la atención: ¿Qué significa el silencio del gobierno franquista en torno de esta cuestión? Si en España hubiese un gobierno celoso de la soberanía nacional, un gobierno que practicase una política independiente, una política al servicio de los intereses nacionales, si en España hubiese un gobierno de hombres dignos, que no hubieran comprometido el honor, la independencia y la seguridad del país, en un pacto afrentoso y humillante, ese gobierno hubiese hecho inmediatamente una declaración señalando que a ninguna potencia extranjera se le ha concedido el derecho de almacenar bombas atómicas en el territorio de su jurisdicción. "Por qué" calla el gobierno de Franco? Calla porque no se atreve a confesar la terrible verdad, el crimen de lesa patria que ha perpetrado. Calla y su silencio es más elocuente que todas las palabritas, como criminal confeso. Ellos dicen que el pacto no significa la menor pérdida de la soberanía española. Mas, ¿qué queda de esa soberanía cuando nuestro país se convierte en una santabarbara atómica, que puede saltar en cualquier momento en que los convenga a los yanquis? ¿Qué quedaría de la propia España si esto llegara a producirse?

Al denunciar a nuestro pueblo estos gravísimos peligros que entrañan los convenios militares concertados con los Estados Unidos, llamamos a todos los españoles, sin distinción de ideología y de condición social, a unirse estrechamente y a luchar sin descanso por la independencia nacional, la paz y la libertad. España no debe ser y no será blanco de la devastación atómica.

(Emisión de "Radio España Independiente").

Los franquistas tratan de falsificar la Historia en beneficio de los imperialistas yanquis

No hace mucho, lanzó Fernández Cuesta, Ministro y Secretario de la Falange, unas declaraciones reosantes de democracia de nuestro país, en las que afirmó que fué un gobierno liberal el que declaró la guerra a los Estados Unidos en 1898. No se puede ir más lejos en el intento de falsificar la historia ni el ofensivo vergonzoso de servir de lacayo a los imperialistas norteamericanos. Los hechos históricos demuestran, al contrario, que la agresión fué norteamericana, que el iniciar su etapa imperialista, eligió a España como víctima, en su primer paso para imponer por las armas un nuevo reparto del mundo.

El 15 de febrero de 1898 estalló y se fué a pique en la bahía de La Habana, el crucero norteamericano "Maine", y esa provocación, cuidadosamente organizada por el gobierno de Washington, fué la señal para iniciar una campaña desenfrenada de difamación contra España. En ella participaron desde el Presidente de los Estados Unidos hasta el último periódico provincial. Los principales órganos de prensa aullaban incitando a que los Estados Unidos saciaran en Cuba, Puerto Rico y Filipinas, su sed de conquistas. El 20 de marzo, el embajador norteamericano en Madrid presentó un insultante ultimátum, que rechazó el gobierno español, a pesar de que estaba formado por conservadores y reaccionarios, y también la reina Cristina se negó a aceptar las insolentes pretensiones yanquis.

Después, los acontecimientos se desarrollaron con rapidez. El Senado norteamericano votó un presupuesto extraordinario para reforzar el armamento de los ejércitos que habían de perpetrar la agresión, y el 25 de abril de 1898, el Congreso de los Estados Unidos declaró la guerra a España.

Cinco días más tarde, la escuadra norteamericana entró en la bahía de Manila. Más de 133 bocas de fuego de la escuadra norteamericana lanzaron sus descargas contra la escuadra española del almirante Montoro. A las pocas horas, los barcos españoles ardían (muchos eran de madera) y se iban a pique. Numerosos marineros, entre ellos el heroico capitán Cadarso, murieron en ese combate de Cavite. Sin embargo, los españoles no se rindieron, y los supervivientes siguieron combatiendo en tierra contra los norteamericanos.

El 3 de junio, en Santiago de Cuba, otra escuadra española, la del almirante Cervera, se iba también a pique, atacada y cercada cobardemente por los flamantes cruceros norteamericanos, que estrechaban sus cañones en la provocación a España.

El 10 de diciembre de 1898, los yanquis culminaron su infame agresión imponiendo a España el tratado de París, por el que se apoderaron jurídicamente de las Antillas y del archipiélago filipino. Aquel tratado, como declararon con razón los que lo firmaron por la parte española, fué para España un conjunto de humillaciones.

La camarilla franquista ha vendido hoy España por 226 millones de dólares. Ha hecho lo que no se atrevió a hacer con la colonialista el gobierno monárquico de Sagasta, que como se sabe, rechazó en 1898 los 300 millones de dólares que los yanquis le ofrecían por Cuba.

Quiere decir, acaso el Sr. Fernández Cuesta en sus declaraciones, que en 1898, el gobierno español hubiera debido someterse a todas las insolencias de los yanquis y entregarles voluntariamente lo que los norteamericanos querían arrebatarle? ¿Quiere decir que se debió ya entonces llevar a cabo una operación de venta ignominiosa?

Cada día son más numerosos los intelectuales españoles que de una u otra manera, en forma más o menos radical y activa, manifiestan su oposición a la tiranía franquista y a la pudentra ideología oficial. Su indignación y sus protestas contra la censura, que a veces desborda el ámbito de los círculos íntimos, se acentúan, son el tema constante en muchas tertulias, verdaderos focos de las más acerbadas críticas al régimen. Y son pocos los escritores y artistas que no se limitan a indignarse, sino que forjean contra la mordaza que se les impone y en más de una ocasión surgen en abierta medida al censor de turno con ingenio y denuedo. La poesía que en revistas y periódicos se publica de social se abre paso entre tantos y no pocas desorientaciones pero con acierto también, pese a los numerosos obstáculos que han de vencer quienes la cultivan. Son poemas en los cuales sus autores, con mayor o menor claridad de concepción y de expresión, ofrecen cierto reflejo de la injusticia social, de la miseria y el dolor del pueblo, aunque en la mayor parte de los casos, no todavía de su lucha liberadora. La atracción que en los poetas y en ciertos jóvenes escritores Miguel Hernández, Neruda, Alberti, y otros poetas y escritores comunistas es cada día más fuerte. Numerosos escritores se orientan hacia el realismo socialista. En revistas y en periódicos, aunque sean legales, omitimos por razones de prudencia, se ataca hábilmente el obscurantismo oficial y en una de ellas se ha llegado a escribir últimamente que la literatura y el arte españoles sólo pueden ser salvados por una revolución.

Muchos intelectuales acogen favorablemente la política de Frente Nacional Antifranquista preconizado por nuestro Partido y luchan junto al pueblo por el restablecimiento de un régimen verdaderamente democrático, único en el cual la intelectualidad española tendrá libertad de pensar y de creación y podrá desarrollar sus capacidades. Otros —los más avanzados— sobre todo jóvenes— se incorporan resueltamente a la vanguardia de la lucha por la independencia y de expresión (la literatura) al Partido Comunista de España. Estos escritores y artistas forman parte de la nueva y brillante promoción intelectual de nuestro Partido, son una promesa cierta para éste y para el pueblo.

Reflejo y consecuencia del ascenso de la lucha popular, esta creciente oposición de los intelectuales al franquismo es uno de los rasgos más característicos de la situación actual. Más y más los intelectuales antifranquistas se nos aparecen como una fuerza social que está llamada a desempeñar —intimamente unida a la clase obrera y al pueblo, claro está— el importante papel en la lucha por la independencia patria, la paz y la democracia. De ellos esperan hoy la clase obrera y el pueblo que haciendo honor a las tradiciones patrióticas de la mejor de la intelectualidad española, ocupen el puesto avanzado que les corresponde en el combate nacional contra los ignominiosos acuerdos yanqui-franquistas, por los que nuestros verdaderos bases militares y la economía española de nuestra tierra y nuestra sangre, en esta hora, buen número de intelectuales aparecen unidos a sus pueblos en esa cota y esa protesta sagrada. Estamos seguros de que todos estos escritores universitarios, artistas y técnicos, se fundirán más y más en la lucha del pueblo, apreciarán junto a éste en su combate contra los ocupantes norteamericanos y sus mandados quilings. Mas para todos los intelectuales españoles, que sean de verdad lo uno y lo otro, ha nacido la hora de la conciencia, la hora de la responsabilidad. Una hora en la que el pueblo y la base atómica: eso es hoy España; Gibraltar, Gibraltar! gritan demagógicamente, intentando encubrir su crimen, los que han vendido la patria. (España, España!) grita el pueblo, y con él todos los verdaderos patriotas españoles. ¿Porque toda España es Gibraltar, y si dejáramos hacer a los franquistas y a sus amigos, mañana toda España sería Hiroshima!

Es la vida de España lo que está en juego. Y con ella todo lo demás: su cultura nacional en uno de los primeros lugares, pues sería ingenuo suponer que se adueñan de sus puertos y aeródromos, de su economía y de sus riquezas van a respetar su cultura. La colonización de España significa la destrucción de su cultura. Si, en cambio, se fortalece y se desarrolla, se fortalece y se desarrolla la cultura y la conciencia de sus editores y de sus Universidades, alineación regional de su literatura y de su arte de acuerdo con los objetivos que a éstas asigna en todas partes donde puede hacer el imperialismo yanqui: es decir, que exciten a la guerra, que exalten los más bajos instintos del hombre, que propaguen un neo-obscurantismo a través del cual, en nuestro caso, se pretenda, en otras formas, la ideología fascista de la tiranía de Franco, rechazada por la inmensa mayoría de la intelectualidad española.

Los intelectuales españoles en esta hora

Por sus conocimientos, por lo que representan, los intelectuales españoles en esta hora, buen número de intelectuales aparecen unidos a sus pueblos en esa cota y esa protesta sagrada. Estamos seguros de que todos estos escritores universitarios, artistas y técnicos, se fundirán más y más en la lucha del pueblo, apreciarán junto a éste en su combate contra los ocupantes norteamericanos y sus mandados quilings. Mas para todos los intelectuales españoles, que sean de verdad lo uno y lo otro, ha nacido la hora de la conciencia, la hora de la responsabilidad. Una hora en la que el pueblo y la base atómica: eso es hoy España; Gibraltar, Gibraltar! gritan demagógicamente, intentando encubrir su crimen, los que han vendido la patria. (España, España!) grita el pueblo, y con él todos los verdaderos patriotas españoles. ¿Porque toda España es Gibraltar, y si dejáramos hacer a los franquistas y a sus amigos, mañana toda España sería Hiroshima!

Es la vida de España lo que está en juego. Y con ella todo lo demás: su cultura nacional en uno de los primeros lugares, pues sería ingenuo suponer que se adueñan de sus puertos y aeródromos, de su economía y de sus riquezas van a respetar su cultura. La colonización de España significa la destrucción de su cultura. Si, en cambio, se fortalece y se desarrolla, se fortalece y se desarrolla la cultura y la conciencia de sus editores y de sus Universidades, alineación regional de su literatura y de su arte de acuerdo con los objetivos que a éstas asigna en todas partes donde puede hacer el imperialismo yanqui: es decir, que exciten a la guerra, que exalten los más bajos instintos del hombre, que propaguen un neo-obscurantismo a través del cual, en nuestro caso, se pretenda, en otras formas, la ideología fascista de la tiranía de Franco, rechazada por la inmensa mayoría de la intelectualidad española.

Contra el pacto yanqui-franquista

Declaración de los delegados latinoamericanos al III Congreso Sindical Mundial

Una nueva e infame traición ha cometido el régimen franquista, ciente entre otras cosas, la declaración de los delegados latinoamericanos. Por un puñado de dólares, que deberán ser usados en el presupuesto de guerra, permite la ocupación de las principales bases aéreas, militares y navales al imperialismo yanqui. Ese pacto de guerra, de hambre y exterminio, transforma a España en cabeza de puente del imperialismo. Lo ha firmado Franco para impedir el desarrollo de las luchas del pueblo español por la paz, por la independencia nacional, el trabajo y la libertad. Ese pacto descubre el verdadero carácter del régimen franquista, enemigo de la paz, de la democracia y partidario de la miseria, del hambre y de la guerra. Descubre también, una vez más, la verdadera cara del imperialismo yanqui, que pretende encubrir sus fines de esclavización y hambreadamiento de los pueblos y de guerra, bajo la máscara de la "defensa de la democracia".

Los pueblos de América Latina y su clase obrera siempre han sido solidarios con las luchas de los patriotas españoles por la libertad, el pan, el trabajo, el bienestar, la felicidad de su patria. El esclavizador del pueblo español, el imperialismo yanqui al que sirve Franco, es nuestro esclavizador. Los mismos monopolios que se han apoderado de la economía española, son "hijos" de nuestra economía. El imperialismo yanqui, que sostiene el régimen fascista y tambaleante de Franco, sostiene también a los gobiernos reaccionarios y fascistas de América Latina. Su propósito es uno: explotar y esclavizar a los pueblos y llevarlos a la guerra, que es la única salida que los monopolios yanquis sostienen y proponen para salvarse del desastre que les amenaza.

La declaración termina con un llamamiento a los trabajadores de América Latina para que estrechen la lucha solidaria con el pueblo español y exijan la anulación del pacto, la expulsión de las tropas ocupantes de España, la libertad de miles de en-

Mundo Obrero

ORGANO DEL COMITE CENTRAL DEL PARTIDO COMUNISTA DE ESPAÑA

Informa desde España

El fracaso de las películas yanquis

También en el dominio cinematográfico se advierten las consecuencias del canaleco servilismo de los franquistas ante sus amos yanquis. Las salas de espectáculos españolas están invadidas por esas películas americanas, que como todo el mundo sabe, tienen por temas básicos el gangsterismo, la pornografía y la guerra.

Sobre todo en este último género, los yanquis utilizan el cine como una de sus armas preferentes para llevar a todas partes su infame propaganda de guerra. Últimamente empezaron a proyectarse en Valencia dos películas de este género, "Paralelo 38" y "Corea, hora cero", en las que se glorifica canalicamente y se intenta presentar como héroes a los asesinos yanquis de mujeres y niños coreanos.

Pero el pueblo valenciano ha hecho el vacío a las dos salas donde se proyectaban esos dos infames films de guerra, y manifestado con gran indignación su odio y asco por el "hatazo de mentiras" que los asesinos yanquis exponen en esas películas. El ambiente de hostilidad creado en torno a esas películas, y las protestas han sido grandes y los empresarios de las salas se vieron obligados a retirarlas del cartel a la semana de su estreno.

Los españoles patriotas se manifiestan CONTRA EL PACTO INFAMANTE

Seguimos publicando distintas opiniones de españoles de las más variadas tendencias políticas... expresion sincera del patriotismo sentir de los españoles emigrados y eco, a la vez, del clamor de nuestro pueblo contra el ignominioso pacto de la venta de España.

URUGUAY

Domenec Gómez, del Cte. Regional de la C.N.T. de Cataluña

Refiriéndose al pacto infame, dice este destacado dirigente de la C.N.T.: "No hay ningún español que no sienta en su pecho latir más aún su corazón, para protestar de la manera más enérgica de esta nueva infamia que sufre España y por lo tanto, no se preste a la lucha donde y cuando sea".

Concluye su vibrante y patriótica declaración con estas emotivas y acertadas palabras: "¡Españoles! Es llegada la hora; hoy más que nunca debemos estar unidos por encima de toda diferencia política, social o religiosa. Formemos un solo frente de unidad y desde este lugar emprendamos la marcha hacia el derrocamiento de Franco y sus comparsas."

Don Emilio Sampil, directivo del Centro Orensano

"Este pacto infame, a cuyos firmantes maldicen todos los españoles bien nacidos, significa la completa ruina de nuestra tierra, ya que vende España para hacer de ella un almacén de bombas atómicas y una base de agresión de esa clase de armas tan mortíferas."

"El pacto tiene una gran virtud, la de remover la conciencia de todos los españoles que nos sentimos pisoteados, humillados. Hay que hacer de esa humillación el motor que impulse la unidad de todos, dentro y fuera de España, en un frente común para defender la independencia de España y la paz del mundo. Si la paz se afianza, ni Franco ni sus amos yanquis podrán llevar a cabo sus siniestros propósitos."

ARGENTINA

Don Jacinto Grau

"Mi opinión acerca del nefasto pacto bilateral del desgobernado español y el capitalismo defensivo y ofensivo de los Estados Unidos de Norteamérica, ha de sumarse a la de todos los españoles que conservan la conciencia de la dignidad de su patria y un elemental buen sentido."

El actual régimen hispano, que se va prolongando trágicamente, contribuirá al desastre mundial, si no se afirma una paz indispensable para la conservación del mundo seudocivilizado. Alterar esa paz de modo que pueda contribuir a llevarnos a una flagelación general, es rubricar una partida de defunción de cada uno de los continentes y anafanato del planeta. Y proseguir con la prolongada política internacional, es llamar urgentemente a la ca-

ciencia de todos los españoles que nos sentimos pisoteados, humillados. Hay que hacer de esa humillación el motor que impulse la unidad de todos, dentro y fuera de España, en un frente común para defender la independencia de España y la paz del mundo. Si la paz se afianza, ni Franco ni sus amos yanquis podrán llevar a cabo sus siniestros propósitos."

La situación de España (convertida ahora en una fortaleza yanqui y en un predio que usufructúan de consumo el Vaticano y las castas dominantes de la península ibérica; la casta, se y la terrateniente), merece comentarios aparte. En otra ocasión, trataré más explícitamente el gran problema del presente hispano, prolongado con la insensata complicidad de los que aún tienen el delirio del cianismo de llamarse Estados Democráticos, tras haber contribuido al asesinato de esa ca-

reada democracia."

Miguel de Amilibia, diputado socialista

En un artículo publicado en "Galicia", el diputado socialista vasco Miguel de Amilibia, entre otras cosas, escribe:

"Si queremos evitar que nuestra patria sea arrasada totalmente, que nada quede de nuestra cultura milenaria, que cuanto amamos y llevamos en la sangre se volatilice en bárbaro holocausto, que nuestros pueblos —esos nombres sonoros y gloriosos de Galicia y Castilla, de Cataluña y Aragón, de Aragón y Valencia de Murcia y Andalucía, de Extremadura y León, las Canarias y Baleares— no sufran tal vez irreparable sangría, es preciso que cerremos el paso a la guerra... Y para ello la lucha es indispensable la unión de todos los patriotas, por encima de todas las diferencias ideológicas y en torno a un programa amplio de postulados democráticos mínimos aceptables para todos."

Sobre la II Biental franquista en Cuba

Espías y provocadores falangistas, verdugos del pueblo español y agentes del imperialismo yanqui, están intensificando en América Latina sus criminales actividades, que encubren bajo diversos ropajes, uno de ellos es la "cultura". Se proponen colocar en los pueblos latinoamericanos su contrabando fascista e imperialista y servir los tenebrosos planes de los incendiarios de la guerra. Al mismo tiempo se esfuerzan por detectar y entorpecer las actividades de los españoles patriotas que residen en estos países, en apoyo a la lucha que sostiene todo nuestro pueblo por reconquistar la independencia nacional y la libertad para España.

El gobierno franquista, de acuerdo con el Dr. Batista de Cuba, está organizando en La Habana, para el próximo mes de diciembre, la II Biental Hispanoamericana de Arte. Para organizarla, ha ido a La Habana el falangista Alfredo Sánchez Bella, director del Instituto de Cultura Hispánica. Además, se propone ir a Panamá, Ecuador, Colombia, Perú, Brasil y Costa Rica. Ocultando su verdadera actividad bajo la máscara de la cultura, sus andanzas en América Latina discurrirán por los mismos cauces que las de sus secuaces que también osan titularse representantes de la cultura española. De esa cultura que los franquistas escarnecen y venden, mientras toman como modelo de "cultura" el bárbaro "modo de vida" yanqui, que los colonizadores de España intentan imponer a nuestro pueblo. Escarneciendo la memoria del padre de la patria cubana, José Martí, los franquistas se proponen celebrar su exposición como clausura del centenario de su nacimiento, maniobra que constituye una ofensa al sentimiento patriótico del pueblo cubano.

El proyecto de esta exposición franquista es repudiado por el pueblo de Cuba, que mantiene viva la solidaridad con nuestro pueblo, con nuestra lucha contra el franquismo. Este repudio se manifiesta de manera más ostensible y crece de día en día, entre los artistas plásticos cubanos, que han hecho público, un documento en el que denuncian esa maniobra franquista y protestan vigorosamente contra ella negándose a participar en ella. Ese importante documento ha sido suscrito ya por muchos artistas, encabezados por las firmas de Alfredo Lozano, Marcelo Pogolotti, Mario Cervera, Mariano Rodríguez, Julio Hirono, Amelia Prieto, Pablo Porrás, Curdo Bermúdez, Romero Arce y René Portocarrero. Además, estos destacados artistas cubanos están estudiando la manera de hacer una auténtica exposición de sus obras plásticas, frente a la que pretenden organizar los franquistas bajo el amparo y la protección del gobierno de Batista.

La emigración española debe permanecer alerta ante esta nueva maniobra de Falange. Con ella por medio del sutil y venenoso engaño de una actividad cultural, el régimen franquista quiere presentarse cobijado, por los medios culturales de otros países. Falsedad con la que intenta en vano atraer gentes a sus supuestas actividades culturales, cuyo propósito es extender los tentáculos de Falange en América

CUBA

Nuestro colega de La Habana "España Republicana", ha abierto una encuesta sobre el pacto de la venta de España a la que están dando respuesta españoles de todas las tendencias, viejos y nuevos emigrados. He aquí algunas de ellas:

Felipe A. Cabezas, ex director de "El Socialista"

"¡Sobre el pacto infame! No me hablo de eso. Todo español, que lo sea, tendrá entulada la conciencia. La nación que lo firma no tiene más que los sótanos lóbregos de un banco de mercaderes. La que regó a sus hijos por todos los ámbitos del planeta, imponiendo su fe, acosta de su vida, empuñe en su mano el macho por el que se le llama, el que se le llama, el que se le llama. ¡Pobre matrona señorial, en cuyas venerables manos han puesto las llaves de la ruina celestial! Pero no fui yo, ni tú, ni él, ni el otro, ni nadie que se le llama, el que se le llama, el que se le llama. Fueron los de siempre: los que en momentos de apuro la entregan al mejor postor; los denostados ayer por los vitoreadores de hoy."

Nicolás Portugal, dirigente del Partido Federal

Termina diciendo: "...No puede haber diferencia entre los buenos españoles. El pueblo español no vendió nunca su libertad por un precio. Ama su independencia y soberanía y anhela conquistar su libertad. Idénticos peligros amenazan a todos los españoles. La patria misma está en peligro de perecer. El problema es, pues, de unidad de la inmensa mayoría con el nuestro, el del pueblo español, hondo y patriótico; ¡Viva la independencia de España!"

Declaración de la F.E.T.E. en México

El Grupo de la Federación Española de Trabajadores de la Enseñanza en México, ha hecho pública una declaración en la que condena enérgicamente el infamante pacto de venta de España. Refiriéndose a él dice:

"Mediante este documento, que es un baldón para ambos firmantes, el franquismo ratifica de manera indiscutible su carácter antinacional, puesto que sólo quien desprecia la dignidad histórica y actual de un pueblo como el español, puede entregar en manos extrañas el suelo sagrado de la patria, a cambio de un supuesto beneficio económico, que en vez de disminuir contribuirá a aumentar el dolor, la miseria y el hambre que sufre el pueblo español. Esta acción criminal alcanza los límites de lo increíble, al consignarse en dicho documento vejatorio, la autorización para instalar depósitos de bombas atómicas en territorio español, en un momento de guerra, en un objetivo preferente de destrucción y de aniquilamiento."

Entre otros y numerosos firmantes mencionamos a los profesores: Regina Lago, Sergio Rivas, Carmen López Bello, Francisco Riera, Aurora Llopis, Luis Llopis de Peinado, Emilia Elías de Ballesteros, Domingo Tirado, Benedito Luis Alaminos Méndez, Lorenzo Berdala, Miguel Arnedo, Julio Granés, José Ignacio Mantecon, José María José, José Samperio, Eduardo Bárcena, Santiago Hernández Ruiz y Luis Soto Fernández.

"Al formular esta acusación justiciera, nos dirigimos a todos nuestros compañeros de todos los grados de la enseñanza, in-

demostremos con orgullo este nombre, donde quiera que nos hallen, y por encima de ideas y condición social, expresamos la más completa solidaridad con nuestro pueblo y le ofrecemos una ayuda para evitar que España sea humillada y destruida y para lograr que recupere de nuevo la categoría de país libre y soberano."

"La amenaza de muerte que pesa sobre España, a su tolerancia soberanía y con promesas de su propia existencia, expresamos nuestra inquebrantable resolución de no ser esclavos de ninguna potencia extranjera."

Importante mitin en la Ciudad de Guatemala

El día 30 de octubre se celebró en la ciudad de Guatemala un importante mitin contra el pacto yanqui-franquista. El acto fue organizado por el Comité de Ayuda a la República Española y el Comité Español de la Paz, y estuvo patrocinado por todas las organizaciones democráticas de Guatemala. El escenario fue el Teatro Cervantes, donde se celebró el mitin, estaba decorada por una bella alegoría, obra de nuestro compatriota Matamoros Llopis, en la que destacaba la inscripción: "Fuera de España los yanquis".

Integraron la presidencia las siguientes personas: licenciado Alfonso Orantes, licenciado Jaime Díaz Rozzotto, doctor Rafael de Buen, doctor Rafael de Buen, profesor Ramiro Ponce Monroy y Venecio Córdón, delegado de la Confederación General de Trabajadores de Guatemala. Hicieron uso de la palabra con gran entonación y firmeza: el infamante pacto de guerra: Jaime Díaz Rozzotto, doctor Rafael de Buen, doctor Rafael de Buen, profesor Ramiro Ponce Monroy y Venecio Córdón, delegado de la Confederación General de Trabajadores de Guatemala. Hicieron uso de la palabra con gran entonación y firmeza: el infamante pacto de guerra: Jaime Díaz Rozzotto, doctor Rafael de Buen, doctor Rafael de Buen, profesor Ramiro Ponce Monroy y Venecio Córdón, delegado de la Confederación General de Trabajadores de Guatemala. Hicieron uso de la palabra con gran entonación y firmeza: el infamante pacto de guerra: Jaime Díaz Rozzotto, doctor Rafael de Buen, doctor Rafael de Buen, profesor Ramiro Ponce Monroy y Venecio Córdón, delegado de la Confederación General de Trabajadores de Guatemala. Hicieron uso de la palabra con gran entonación y firmeza: el infamante pacto de guerra: Jaime Díaz Rozzotto, doctor Rafael de Buen, doctor Rafael de Buen, profesor Ramiro Ponce Monroy y Venecio Córdón, delegado de la Confederación General de Trabajadores de Guatemala. Hicieron uso de la palabra con gran entonación y firmeza: el infamante pacto de guerra: Jaime Díaz Rozzotto, doctor Rafael de Buen, doctor Rafael de Buen, profesor Ramiro Ponce Monroy y Venecio Córdón, delegado de la Confederación General de Trabajadores de Guatemala. Hicieron uso de la palabra con gran entonación y firmeza: el infamante pacto de guerra: Jaime Díaz Rozzotto, doctor Rafael de Buen, doctor Rafael de Buen, profesor Ramiro Ponce Monroy y Venecio Córdón, delegado de la Confederación General de Trabajadores de Guatemala. Hicieron uso de la palabra con gran entonación y firmeza: el infamante pacto de guerra: Jaime Díaz Rozzotto, doctor Rafael de Buen, doctor Rafael de Buen, profesor Ramiro Ponce Monroy y Venecio Córdón, delegado de la Confederación General de Trabajadores de Guatemala. Hicieron uso de la palabra con gran entonación y firmeza: el infamante pacto de guerra: Jaime Díaz Rozzotto, doctor Rafael de Buen, doctor Rafael de Buen, profesor Ramiro Ponce Monroy y Venecio Córdón, delegado de la Confederación General de Trabajadores de Guatemala. Hicieron uso de la palabra con gran entonación y firmeza: el infamante pacto de guerra: Jaime Díaz Rozzotto, doctor Rafael de Buen, doctor Rafael de Buen, profesor Ramiro Ponce Monroy y Venecio Córdón, delegado de la Confederación General de Trabajadores de Guatemala. Hicieron uso de la palabra con gran entonación y firmeza: el infamante pacto de guerra: Jaime Díaz Rozzotto, doctor Rafael de Buen, doctor Rafael de Buen, profesor Ramiro Ponce Monroy y Venecio Córdón, delegado de la Confederación General de Trabajadores de Guatemala. Hicieron uso de la palabra con gran entonación y firmeza: el infamante pacto de guerra: Jaime Díaz Rozzotto, doctor Rafael de Buen, doctor Rafael de Buen, profesor Ramiro Ponce Monroy y Venecio Córdón, delegado de la Confederación General de Trabajadores de Guatemala. Hicieron uso de la palabra con gran entonación y firmeza: el infamante pacto de guerra: Jaime Díaz Rozzotto, doctor Rafael de Buen, doctor Rafael de Buen, profesor Ramiro Ponce Monroy y Venecio Córdón, delegado de la Confederación General de Trabajadores de Guatemala. Hicieron uso de la palabra con gran entonación y firmeza: el infamante pacto de guerra: Jaime Díaz Rozzotto, doctor Rafael de Buen, doctor Rafael de Buen, profesor Ramiro Ponce Monroy y Venecio Córdón, delegado de la Confederación General de Trabajadores de Guatemala. Hicieron uso de la palabra con gran entonación y firmeza: el infamante pacto de guerra: Jaime Díaz Rozzotto, doctor Rafael de Buen, doctor Rafael de Buen, profesor Ramiro Ponce Monroy y Venecio Córdón, delegado de la Confederación General de Trabajadores de Guatemala. Hicieron uso de la palabra con gran entonación y firmeza: el infamante pacto de guerra: Jaime Díaz Rozzotto, doctor Rafael de Buen, doctor Rafael de Buen, profesor Ramiro Ponce Monroy y Venecio Córdón, delegado de la Confederación General de Trabajadores de Guatemala. Hicieron uso de la palabra con gran entonación y firmeza: el infamante pacto de guerra: Jaime Díaz Rozzotto, doctor Rafael de Buen, doctor Rafael de Buen, profesor Ramiro Ponce Monroy y Venecio Córdón, delegado de la Confederación General de Trabajadores de Guatemala. Hicieron uso de la palabra con gran entonación y firmeza: el infamante pacto de guerra: Jaime Díaz Rozzotto, doctor Rafael de Buen, doctor Rafael de Buen, profesor Ramiro Ponce Monroy y Venecio Córdón, delegado de la Confederación General de Trabajadores de Guatemala. Hicieron uso de la palabra con gran entonación y firmeza: el infamante pacto de guerra: Jaime Díaz Rozzotto, doctor Rafael de Buen, doctor Rafael de Buen, profesor Ramiro Ponce Monroy y Venecio Córdón, delegado de la Confederación General de Trabajadores de Guatemala. Hicieron uso de la palabra con gran entonación y firmeza: el infamante pacto de guerra: Jaime Díaz Rozzotto, doctor Rafael de Buen, doctor Rafael de Buen, profesor Ramiro Ponce Monroy y Venecio Córdón, delegado de la Confederación General de Trabajadores de Guatemala. Hicieron uso de la palabra con gran entonación y firmeza: el infamante pacto de guerra: Jaime Díaz Rozzotto, doctor Rafael de Buen, doctor Rafael de Buen, profesor Ramiro Ponce Monroy y Venecio Córdón, delegado de la Confederación General de Trabajadores de Guatemala. Hicieron uso de la palabra con gran entonación y firmeza: el infamante pacto de guerra: Jaime Díaz Rozzotto, doctor Rafael de Buen, doctor Rafael de Buen, profesor Ramiro Ponce Monroy y Venecio Córdón, delegado de la Confederación General de Trabajadores de Guatemala. Hicieron uso de la palabra con gran entonación y firmeza: el infamante pacto de guerra: Jaime Díaz Rozzotto, doctor Rafael de Buen, doctor Rafael de Buen, profesor Ramiro Ponce Monroy y Venecio Córdón, delegado de la Confederación General de Trabajadores de Guatemala. Hicieron uso de la palabra con gran entonación y firmeza: el infamante pacto de guerra: Jaime Díaz Rozzotto, doctor Rafael de Buen, doctor Rafael de Buen, profesor Ramiro Ponce Monroy y Venecio Córdón, delegado de la Confederación General de Trabajadores de Guatemala. Hicieron uso de la palabra con gran entonación y firmeza: el infamante pacto de guerra: Jaime Díaz Rozzotto, doctor Rafael de Buen, doctor Rafael de Buen, profesor Ramiro Ponce Monroy y Venecio Córdón, delegado de la Confederación General de Trabajadores de Guatemala. Hicieron uso de la palabra con gran entonación y firmeza: el infamante pacto de guerra: Jaime Díaz Rozzotto, doctor Rafael de Buen, doctor Rafael de Buen, profesor Ramiro Ponce Monroy y Venecio Córdón, delegado de la Confederación General de Trabajadores de Guatemala. Hicieron uso de la palabra con gran entonación y firmeza: el infamante pacto de guerra: Jaime Díaz Rozzotto, doctor Rafael de Buen, doctor Rafael de Buen, profesor Ramiro Ponce Monroy y Venecio Córdón, delegado de la Confederación General de Trabajadores de Guatemala. Hicieron uso de la palabra con gran entonación y firmeza: el infamante pacto de guerra: Jaime Díaz Rozzotto, doctor Rafael de Buen, doctor Rafael de Buen, profesor Ramiro Ponce Monroy y Venecio Córdón, delegado de la Confederación General de Trabajadores de Guatemala. Hicieron uso de la palabra con gran entonación y firmeza: el infamante pacto de guerra: Jaime Díaz Rozzotto, doctor Rafael de Buen, doctor Rafael de Buen, profesor Ramiro Ponce Monroy y Venecio Córdón, delegado de la Confederación General de Trabajadores de Guatemala. Hicieron uso de la palabra con gran entonación y firmeza: el infamante pacto de guerra: Jaime Díaz Rozzotto, doctor Rafael de Buen, doctor Rafael de Buen, profesor Ramiro Ponce Monroy y Venecio Córdón, delegado de la Confederación General de Trabajadores de Guatemala. Hicieron uso de la palabra con gran entonación y firmeza: el infamante pacto de guerra: Jaime Díaz Rozzotto, doctor Rafael de Buen, doctor Rafael de Buen, profesor Ramiro Ponce Monroy y Venecio Córdón, delegado de la Confederación General de Trabajadores de Guatemala. Hicieron uso de la palabra con gran entonación y firmeza: el infamante pacto de guerra: Jaime Díaz Rozzotto, doctor Rafael de Buen, doctor Rafael de Buen, profesor Ramiro Ponce Monroy y Venecio Córdón, delegado de la Confederación General de Trabajadores de Guatemala. Hicieron uso de la palabra con gran entonación y firmeza: el infamante pacto de guerra: Jaime Díaz Rozzotto, doctor Rafael de Buen, doctor Rafael de Buen, profesor Ramiro Ponce Monroy y Venecio Córdón, delegado de la Confederación General de Trabajadores de Guatemala. Hicieron uso de la palabra con gran entonación y firmeza: el infamante pacto de guerra: Jaime Díaz Rozzotto, doctor Rafael de Buen, doctor Rafael de Buen, profesor Ramiro Ponce Monroy y Venecio Córdón, delegado de la Confederación General de Trabajadores de Guatemala. Hicieron uso de la palabra con gran entonación y firmeza: el infamante pacto de guerra: Jaime Díaz Rozzotto, doctor Rafael de Buen, doctor Rafael de Buen, profesor Ramiro Ponce Monroy y Venecio Córdón, delegado de la Confederación General de Trabajadores de Guatemala. Hicieron uso de la palabra con gran entonación y firmeza: el infamante pacto de guerra: Jaime Díaz Rozzotto, doctor Rafael de Buen, doctor Rafael de Buen, profesor Ramiro Ponce Monroy y Venecio Córdón, delegado de la Confederación General de Trabajadores de Guatemala. Hicieron uso de la palabra con gran entonación y firmeza: el infamante pacto de guerra: Jaime Díaz Rozzotto, doctor Rafael de Buen, doctor Rafael de Buen, profesor Ramiro Ponce Monroy y Venecio Córdón, delegado de la Confederación General de Trabajadores de Guatemala. Hicieron uso de la palabra con gran entonación y firmeza: el infamante pacto de guerra: Jaime Díaz Rozzotto, doctor Rafael de Buen, doctor Rafael de Buen, profesor Ramiro Ponce Monroy y Venecio Córdón, delegado de la Confederación General de Trabajadores de Guatemala. Hicieron uso de la palabra con gran entonación y firmeza: el infamante pacto de guerra: Jaime Díaz Rozzotto, doctor Rafael de Buen, doctor Rafael de Buen, profesor Ramiro Ponce Monroy y Venecio Córdón, delegado de la Confederación General de Trabajadores de Guatemala. Hicieron uso de la palabra con gran entonación y firmeza: el infamante pacto de guerra: Jaime Díaz Rozzotto, doctor Rafael de Buen, doctor Rafael de Buen, profesor Ramiro Ponce Monroy y Venecio Córdón, delegado de la Confederación General de Trabajadores de Guatemala. Hicieron uso de la palabra con gran entonación y firmeza: el infamante pacto de guerra: Jaime Díaz Rozzotto, doctor Rafael de Buen, doctor Rafael de Buen, profesor Ramiro Ponce Monroy y Venecio Córdón, delegado de la Confederación General de Trabajadores de Guatemala. Hicieron uso de la palabra con gran entonación y firmeza: el infamante pacto de guerra: Jaime Díaz Rozzotto, doctor Rafael de Buen, doctor Rafael de Buen, profesor Ramiro Ponce Monroy y Venecio Córdón, delegado de la Confederación General de Trabajadores de Guatemala. Hicieron uso de la palabra con gran entonación y firmeza: el infamante pacto de guerra: Jaime Díaz Rozzotto, doctor Rafael de Buen, doctor Rafael de Buen, profesor Ramiro Ponce Monroy y Venecio Córdón, delegado de la Confederación General de Trabajadores de Guatemala. Hicieron uso de la palabra con gran entonación y firmeza: el infamante pacto de guerra: Jaime Díaz Rozzotto, doctor Rafael de Buen, doctor Rafael de Buen, profesor Ramiro Ponce Monroy y Venecio Córdón, delegado de la Confederación General de Trabajadores de Guatemala. Hicieron uso de la palabra con gran entonación y firmeza: el infamante pacto de guerra: Jaime Díaz Rozzotto, doctor Rafael de Buen, doctor Rafael de Buen, profesor Ramiro Ponce Monroy y Venecio Córdón, delegado de la Confederación General de Trabajadores de Guatemala. Hicieron uso de la palabra con gran entonación y firmeza: el infamante pacto de guerra: Jaime Díaz Rozzotto, doctor Rafael de Buen, doctor Rafael de Buen, profesor Ramiro Ponce Monroy y Venecio Córdón, delegado de la Confederación General de Trabajadores de Guatemala. Hicieron uso de la palabra con gran entonación y firmeza: el infamante pacto de guerra: Jaime Díaz Rozzotto, doctor Rafael de Buen, doctor Rafael de Buen, profesor Ramiro Ponce Monroy y Venecio Córdón, delegado de la Confederación General de Trabajadores de Guatemala. Hicieron uso de la palabra con gran entonación y firmeza: el infamante pacto de guerra: Jaime Díaz Rozzotto, doctor Rafael de Buen, doctor Rafael de Buen, profesor Ramiro Ponce Monroy y Venecio Córdón, delegado de la Confederación General de Trabajadores de Guatemala. Hicieron uso de la palabra con gran entonación y firmeza: el infamante pacto de guerra: Jaime Díaz Rozzotto, doctor Rafael de Buen, doctor Rafael de Buen, profesor Ramiro Ponce Monroy y Venecio Córdón, delegado de la Confederación General de Trabajadores de Guatemala. Hicieron uso de la palabra con gran entonación y firmeza: el infamante pacto de guerra: Jaime Díaz Rozzotto, doctor Rafael de Buen, doctor Rafael de Buen, profesor Ramiro Ponce Monroy y Venecio Córdón, delegado de la Confederación General de Trabajadores de Guatemala. Hicieron uso de la palabra con gran entonación y firmeza: el infamante pacto de guerra: Jaime Díaz Rozzotto, doctor Rafael de Buen, doctor Rafael de Buen, profesor Ramiro Ponce Monroy y Venecio Córdón, delegado de la Confederación General de Trabajadores de Guatemala. Hicieron uso de la palabra con gran entonación y firmeza: el infamante pacto de guerra: Jaime Díaz Rozzotto, doctor Rafael de Buen, doctor Rafael de Buen, profesor Ramiro Ponce Monroy y Venecio Córdón, delegado de la Confederación General de Trabajadores de Guatemala. Hicieron uso de la palabra con gran entonación y firmeza: el infamante pacto de guerra: Jaime Díaz Rozzotto, doctor Rafael de Buen, doctor Rafael de Buen, profesor Ramiro Ponce Monroy y Venecio Córdón, delegado de la Confederación General de Trabajadores de Guatemala. Hicieron uso de la palabra con gran entonación y firmeza: el infamante pacto de guerra: Jaime Díaz Rozzotto, doctor Rafael de Buen, doctor Rafael de Buen, profesor Ramiro Ponce Monroy y Venecio Córdón, delegado de la Confederación General de Trabajadores de Guatemala. Hicieron uso de la palabra con gran entonación y firmeza: el infamante pacto de guerra: Jaime Díaz Rozzotto, doctor Rafael de Buen, doctor Rafael de Buen, profesor Ramiro Ponce Monroy y Venecio Córdón, delegado de la Confederación General de Trabajadores de Guatemala. Hicieron uso de la palabra con gran entonación y firmeza: el infamante pacto de guerra: Jaime Díaz Rozzotto, doctor Rafael de Buen, doctor Rafael de Buen, profesor Ramiro Ponce Monroy y Venecio Córdón, delegado de la Confederación General de Trabajadores de Guatemala. Hicieron uso de la palabra con gran entonación y firmeza: el infamante pacto de guerra: Jaime Díaz Rozzotto, doctor Rafael de Buen, doctor Rafael de Buen, profesor Ramiro Ponce Monroy y Venecio Córdón, delegado de la Confederación General de Trabajadores de Guatemala. Hicieron uso de la palabra con gran entonación y firmeza: el infamante pacto de guerra: Jaime Díaz Rozzotto, doctor Rafael de Buen, doctor Rafael de Buen, profesor Ramiro Ponce Monroy y Venecio Córdón, delegado de la Confederación General de Trabajadores de Guatemala. Hicieron uso de la palabra con gran entonación y firmeza: el infamante pacto de guerra: Jaime Díaz Rozzotto, doctor Rafael de Buen, doctor Rafael de Buen, profesor Ramiro Ponce Monroy y Venecio Córdón, delegado de la Confederación General de Trabajadores de Guatemala. Hicieron uso de la palabra con gran entonación y firmeza: el infamante pacto de guerra: Jaime Díaz Rozzotto, doctor Rafael de Buen, doctor Rafael de Buen, profesor Ramiro Ponce Monroy y Venecio Córdón, delegado de la Confederación General de Trabajadores de Guatemala. Hicieron uso de la palabra con gran entonación y firmeza: el infamante pacto de guerra: Jaime Díaz Rozzotto, doctor Rafael de Buen, doctor Rafael de Buen, profesor Ramiro Ponce Monroy y Venecio Córdón, delegado de la Confederación General de Trabajadores de Guatemala. Hicieron uso de la palabra con gran entonación y firmeza: el infamante pacto de guerra: Jaime Díaz Rozzotto, doctor Rafael de Buen, doctor Rafael de Buen, profesor Ramiro Ponce Monroy y Venecio Córdón, delegado de la Confederación General de Trabajadores de Guatemala. Hicieron uso de la palabra con gran entonación y firmeza: el infamante pacto de guerra: Jaime Díaz Rozzotto, doctor Rafael de Buen, doctor Rafael de Buen, profesor Ramiro Ponce Monroy y Venecio Córdón, delegado de la Confederación General de Trabajadores de Guatemala. Hicieron uso de la palabra con gran entonación y firmeza: el infamante pacto de guerra: Jaime Díaz Rozzotto, doctor Rafael de Buen, doctor Rafael de Buen, profesor Ramiro Ponce Monroy y Venecio Córdón, delegado de la Confederación General de Trabajadores de Guatemala. Hicieron uso de la palabra con gran entonación y firmeza: el infamante pacto de guerra: Jaime Díaz Rozzotto, doctor Rafael de Buen, doctor Rafael de Buen, profesor Ramiro Ponce Monroy y Venecio Córdón, delegado de la Confederación General de Trabajadores de Guatemala. Hicieron uso de la palabra con gran entonación y firmeza: el infamante pacto de guerra: Jaime Díaz Rozzotto, doctor Rafael de Buen, doctor Rafael de Buen, profesor Ramiro Ponce Monroy y Venecio Córdón, delegado de la Confederación General de Trabajadores de Guatemala. Hicieron uso de la palabra con gran entonación y firmeza: el infamante pacto de guerra: Jaime Díaz Rozzotto, doctor Rafael de Buen, doctor Rafael de Buen, profesor Ramiro Ponce Monroy y Venecio Córdón, delegado de la Confederación General de Trabajadores de Guatemala. Hicieron uso de la palabra con gran entonación y firmeza: el infamante pacto de guerra: Jaime Díaz Rozzotto, doctor Rafael de Buen, doctor Rafael de Buen, profesor Ramiro Ponce Monroy y Venecio Córdón, delegado de la Confederación General de Trabajadores de Guatemala. Hicieron uso de la palabra con gran entonación y firmeza: el infamante pacto de guerra: Jaime Díaz Rozzotto, doctor Rafael de Buen, doctor Rafael de Buen, profesor Ramiro Ponce Monroy y Venecio Córdón, delegado de la Confederación General de Trabajadores de Guatemala. Hicieron uso de la palabra con gran entonación y firmeza: el infamante pacto de guerra: Jaime Díaz Rozzotto, doctor Rafael de Buen, doctor Rafael de Buen, profesor Ramiro Ponce Monroy y Venecio Córdón, delegado de la Confederación General de Trabajadores de Guatemala. Hicieron uso de la palabra con gran entonación y firmeza: el infamante pacto de guerra: Jaime Díaz Rozzotto, doctor Rafael de Buen, doctor Rafael de Buen, profesor Ramiro Ponce Monroy y Venecio Córdón, delegado de la Confederación General de Trabajadores de Guatemala. Hicieron uso de la palabra con gran entonación y firmeza: el infamante pacto de guerra: Jaime Díaz Rozzotto, doctor Rafael de Buen, doctor Rafael de Buen, profesor Ramiro Ponce Monroy y Venecio Córdón, delegado de la Confederación General de Trabajadores de Guatemala. Hicieron uso de la palabra con gran entonación y firmeza: el infamante pacto de guerra: Jaime Díaz Rozzotto, doctor Rafael de Buen, doctor Rafael de Buen, profesor Ramiro Ponce Monroy y Venecio Córdón, delegado de la Confederación General de Trabajadores de Guatemala. Hicieron uso de la palabra con gran entonación y firmeza: el infamante pacto de guerra: Jaime Díaz Rozzotto, doctor Rafael de Buen, doctor Rafael de Buen, profesor Ramiro Ponce Monroy y Venecio Córdón, delegado de la Confederación General de Trabajadores de Guatemala. Hicieron uso de la palabra con gran entonación y firmeza: el infamante pacto de guerra: Jaime Díaz Rozzotto, doctor Rafael de Buen, doctor Rafael de Buen, profesor Ramiro Ponce Monroy y Venecio Córdón, delegado de la Confederación General de Trabajadores de Guatemala. Hicieron uso de la palabra con gran entonación y firmeza: el infamante pacto de guerra: Jaime Díaz Rozzotto, doctor Rafael de Buen, doctor Rafael de Buen, profesor Ramiro Ponce Monroy y Venecio Córdón, delegado de la Confederación General de Trabajadores de Guatemala. Hicieron uso de la palabra con gran entonación y firmeza: el infamante pacto de guerra: Jaime Díaz Rozzotto, doctor Rafael de Buen, doctor Rafael de Buen, profesor Ramiro Ponce Monroy y Venecio Córdón, delegado de la Confederación General de Trabajadores de Guatemala. Hicieron uso de la palabra con gran entonación y firmeza: el infamante pacto de guerra: Jaime Díaz Rozzotto, doctor Rafael de Buen, doctor Rafael de Buen, profesor Ramiro Ponce Monroy y Venecio Córdón, delegado de la Confederación General de Trabajadores de Guatemala. Hicieron uso de la palabra con gran entonación y firmeza: el infamante pacto de guerra: Jaime Díaz Rozzotto, doctor Rafael de Buen, doctor Rafael de Buen, profesor Ramiro Ponce Monroy y Venecio Córdón, delegado de la Confederación General de Trabajadores de Guatemala. Hicieron uso de la palabra con gran entonación y firmeza: el infamante pacto de guerra: Jaime Díaz Rozzotto, doctor Rafael de Buen, doctor Rafael de Buen, profesor Ramiro Ponce Monroy y Venecio Córdón, delegado de la Confederación General de Trabajadores de Guatemala. Hicieron uso de la palabra con gran entonación y firmeza: el infamante pacto de guerra: Jaime Díaz Rozzotto, doctor Rafael de Buen, doctor Rafael de Buen, profesor Ramiro Ponce Monroy y Venecio Córdón, delegado de la Confederación General de Trabajadores de Guatemala. Hicieron uso de la palabra con gran entonación y firmeza: el infamante pacto de guerra: Jaime Díaz Rozzotto, doctor Rafael de Buen, doctor Rafael de Buen, profesor Ramiro Ponce Monroy y Venecio Córdón, delegado de la Confederación General de Trabajadores de Guatemala. Hicieron uso de la palabra con gran entonación y firmeza: el infamante pacto de guerra: Jaime Díaz Rozzotto, doctor Rafael de Buen, doctor Rafael de Buen, profesor Ramiro Ponce Monroy y Venecio Córdón, delegado de la Confederación General de Trabajadores de Guatemala. Hicieron uso de la palabra con gran entonación y firmeza: el infamante pacto de guerra: Jaime Díaz Rozzotto, doctor Rafael de Buen, doctor Rafael de Buen, profesor Ramiro Ponce Monroy y Venecio Córdón, delegado de la Confederación General de Trabajadores de Guatemala. Hicieron uso de la palabra con gran entonación y firmeza: el infamante pacto de guerra: Jaime Díaz Rozzotto, doctor Rafael de Buen, doctor Rafael de Buen, profesor Ramiro Ponce Monroy y Venecio Córdón, delegado de la Confederación General de Trabajadores de Guatemala. Hicieron uso de la palabra con gran entonación y firmeza: el infamante pacto de guerra: Jaime Díaz Rozzotto, doctor Rafael de Buen, doctor Rafael de Buen, profesor Ramiro Ponce Monroy y Venecio Córdón, delegado de la Confederación General de Trabajadores de Guatemala. Hicieron uso de la palabra con gran entonación y firmeza: el infamante pacto de guerra: Jaime Díaz Rozzotto, doctor Rafael de Buen, doctor Rafael de Buen, profesor Ramiro Ponce Monroy y Venecio Córdón, delegado de la Confederación General de Trabajadores de Guatemala. Hicieron uso de la palabra con gran entonación y firmeza: el infamante pacto de guerra: Jaime Díaz Rozzotto, doctor Rafael de Buen, doctor Rafael de Buen, profesor Ramiro Ponce Monroy y Venecio Córdón, delegado de la Confederación General de Trabajadores de Guatemala. Hicieron uso de la palabra con gran entonación y firmeza: el infamante pacto de guerra: Jaime Díaz Rozzotto, doctor Rafael de Buen, doctor Rafael de Buen, profesor Ramiro Ponce Monroy y Venecio Córdón, delegado de la Confederación General de Trabajadores de Guatemala. Hicieron uso de la palabra con gran entonación y firmeza: el infamante pacto de guerra: Jaime Díaz Rozzotto, doctor Rafael de Buen, doctor Rafael de Buen, profesor Ramiro Ponce Monroy y Venecio Córdón, delegado de la Confederación General de Trabajadores de Guatemala. Hicieron uso de la palabra con gran entonación y firmeza: el infamante pacto de guerra: Jaime Díaz Rozzotto, doctor Rafael de Buen, doctor Rafael de Buen, profesor Ramiro Ponce Monroy y Venecio Córdón, delegado de la Confederación General de Trabajadores de Guatemala. Hicieron uso de la palabra con gran entonación y firmeza: el infamante pacto de guerra: Jaime Díaz Rozzotto, doctor Rafael de Buen, doctor Rafael de Buen, profesor Ramiro Ponce Monroy y Venecio Córdón, delegado de la Confederación General de Trabajadores de Guatemala. Hicieron uso de la palabra con gran entonación y firmeza: el infamante pacto de guerra: Jaime Díaz Rozzotto, doctor Rafael de Buen, doctor Rafael de Buen, profesor Ramiro Ponce Monroy y Venecio Córdón, delegado de la Confederación General de Trabajadores de Guatemala. Hicieron uso de la palabra con gran entonación y firmeza: el infamante pacto de guerra: Jaime Díaz Rozzotto, doctor Rafael de Buen, doctor Rafael de Buen, profesor Ramiro Ponce Monroy y Venecio Córdón, delegado de la Confederación General de Trabajadores de Guatemala. Hicieron uso de la palabra con gran entonación y firmeza: el infamante pacto de guerra: Jaime Díaz Rozzotto, doctor Rafael de Buen, doctor Rafael de Buen, profesor Ramiro Ponce Monroy y Venecio Córdón, delegado de la Confederación General de Trabajadores de Guatemala. Hicieron uso de la palabra con gran entonación y firmeza: el infamante pacto de guerra: Jaime Díaz Rozzotto, doctor Rafael de Buen, doctor Rafael de Buen, profesor Ramiro Ponce Monroy y Venecio Córdón, delegado de la Confederación General de Trabajadores de Guatemala. Hicieron uso de la palabra con gran entonación y firmeza: el infamante pacto de guerra: Jaime Díaz Rozzotto, doctor Rafael de Buen, doctor Rafael de Buen, profesor Ramiro Ponce Monroy y Venecio Córdón, delegado de la Confederación General de Trabajadores de Guatemala. Hicieron uso de la palabra con gran entonación y firmeza: el infamante pacto de guerra: Jaime Díaz Rozzotto, doctor Rafael de Buen, doctor Rafael de Buen, profesor Ramiro Ponce Monroy y Venecio Córdón, delegado de la Confederación General de Trabajadores de Guatemala. Hicieron uso de la palabra con gran entonación y firmeza: el infamante pacto de guerra: Jaime Díaz Rozzotto, doctor Rafael de Buen, doctor Rafael de Buen, profesor Ramiro Ponce Monroy y Venecio Córdón, delegado de la Confederación General de Trabajadores de Guatemala. Hicieron uso de la palabra con gran entonación y firmeza: el infamante pacto de guerra: Jaime Díaz Rozzotto, doctor Rafael de Buen, doctor Rafael de Buen, profesor Ramiro Ponce Monroy y Venecio Córdón, delegado de la Confederación General de Trabajadores de Guatemala. Hicieron uso de la palabra con gran entonación y firmeza: el infamante pacto de guerra: Jaime Díaz Rozzotto, doctor Rafael de Buen, doctor Rafael de Buen, profesor Ramiro Ponce Monroy y Venecio Córdón, delegado de la Confederación General de Trabajadores de Guatemala. Hicieron uso de la palabra con gran entonación y firmeza: el infamante pacto de guerra: Jaime Díaz Rozzotto, doctor Rafael de Buen, doctor Rafael de Buen, profesor Ramiro Ponce Monroy y Venecio Córdón, delegado de la Confederación General de Trabajadores de Guatemala. Hicieron uso de la palabra con gran entonación y firmeza: el infamante pacto de guerra: Jaime Díaz Rozzotto, doctor Rafael de Buen, doctor Rafael de Buen, profesor Ramiro Ponce Monroy y Venecio Córdón, delegado de la Confederación General de Trabajadores de Guatemala. Hicieron uso de la palabra con gran entonación y firmeza: el infamante pacto de guerra: Jaime Díaz Rozzotto, doctor Rafael de Buen, doctor Rafael de Buen, profesor Ramiro Ponce Monroy y Venecio Córdón, delegado de la Confederación General de Trabajadores de Guatemala. Hicieron uso de la palabra con gran entonación y firmeza: el infamante pacto de guerra: Jaime Díaz Rozzotto, doctor Rafael de Buen, doctor Rafael de Buen, profesor Ramiro Ponce Monroy y Venecio Córdón, delegado de la Confederación General de Trabajadores de Guatemala. Hicieron uso de la palabra con gran entonación y firmeza: el infamante pacto de guerra: Jaime Díaz Rozzotto, doctor Rafael de Buen, doctor Rafael de Buen, profesor Ramiro Ponce Monroy y Venecio Córdón, delegado de la Confederación General de Trabajadores de Guatemala. Hicieron uso de la palabra con gran entonación y firmeza: el infamante pacto de guerra: Jaime Díaz Rozzotto, doctor Rafael de Buen, doctor Rafael de Buen, profesor Ramiro Ponce Monroy y Venecio Córdón, delegado de la Confederación General de Trabajadores de Guatemala. Hicieron uso de la palabra con gran entonación y firmeza: el infamante pacto de guerra: Jaime Díaz Rozzotto, doctor Rafael de Buen, doctor Rafael de Buen, profesor Ramiro Ponce Monroy y Venecio Córdón, delegado de la Confederación General de Trabajadores de Guatemala. Hicieron uso de la palabra con gran entonación y firmeza: el infamante pacto de guerra: Jaime Díaz Rozzotto, doctor Rafael de Buen, doctor Rafael de Buen, profesor Ramiro Ponce Monroy y Venecio Córdón, delegado de la Confederación General de Trabajadores de Guatemala. Hicieron uso de la palabra con gran entonación y firmeza: el infamante pacto de guerra: Jaime Díaz Rozzotto, doctor Rafael de Buen, doctor Rafael de Buen, profesor Ramiro Ponce Monroy y Venecio Córdón, delegado de la Confederación General de Trabajadores de Guatemala. Hicieron uso de la palabra con gran entonación y firmeza: el infamante pacto de guerra: Jaime Díaz Rozzotto, doctor Rafael de Buen, doctor Rafael de Buen, profesor Ramiro Ponce Monroy y Venecio Córdón, delegado de la Confederación General de Trabajadores de Guatemala. Hicieron uso de la palabra con gran entonación y firmeza: el infamante pacto de guerra: Jaime Díaz Rozzotto, doctor Rafael de Buen, doctor Rafael de Buen, profesor Ramiro Ponce Monroy y Venecio Córdón, delegado de la Confederación General de Trabajadores de Guatemala. Hicieron uso de la palabra con gran entonación y firmeza: el infamante pacto de guerra: Jaime Díaz Rozzotto, doctor Rafael de Buen, doctor Rafael de Buen, profesor Ramiro Ponce Monroy y Venecio Córdón, delegado de la Confederación General de Trabajadores de Guatemala. Hicieron uso de la palabra con gran entonación y firmeza: el infamante pacto de guerra: Jaime Díaz Rozzotto, doctor Rafael de Buen, doctor Rafael de Buen, profesor Ramiro Ponce Monroy y Venecio Córdón, delegado de la Confederación General de Trabajadores de Guatemala. Hicieron uso de la palabra con gran entonación y firmeza: el infamante pacto de guerra: Jaime Díaz Rozzotto, doctor Rafael de Buen, doctor Rafael de Buen, profesor Ramiro Ponce Monroy y Venecio Córdón, delegado de la Confederación General de Trabajadores de Guatemala. Hicieron uso de la palabra con gran entonación y firmeza: el infamante pacto de guerra: Jaime Díaz Rozzotto, doctor Rafael de Buen, doctor Rafael de Buen, profesor Ramiro Ponce Monroy y Venecio Córdón, delegado de la Confederación General de Trabajadores de Guatemala. Hicieron uso de la palabra con gran entonación y firmeza: el infamante pacto de guerra: Jaime Díaz Rozzotto, doctor Rafael de Buen, doctor Rafael de Buen, profesor Ramiro Ponce Monroy y Venecio Córdón, delegado de la Confederación General de Trabajadores de Guatemala. Hicieron uso de la palabra con gran entonación y firmeza: el infamante pacto de guerra: Jaime Díaz Rozzotto, doctor Rafael de Buen, doctor Rafael de Buen, profesor Ramiro Ponce Monroy y Venecio Córdón, delegado de la Confederación General de Trabajadores de Guatemala. Hicieron uso de la palabra con gran entonación y firmeza: el infamante pacto de guerra: Jaime Díaz Rozzotto, doctor Rafael de Buen, doctor Rafael de Buen, profesor Ramiro Ponce Monroy y Venecio Córdón, delegado de la Confederación General de Trabajadores de Guatemala. Hicieron uso de la palabra con gran entonación y firmeza: el infamante pacto de guerra: Jaime Díaz Rozzotto, doctor Rafael de Buen, doctor Rafael de Buen, profesor Ramiro Ponce Monroy y Venecio Córdón, delegado de la Confederación General de Trabajadores de Guatemala. Hicieron uso de la palabra con gran entonación y firmeza: el infamante pacto de guerra: Jaime Díaz Rozzotto, doctor Rafael de Buen, doctor Rafael de Buen, profesor Ramiro Ponce Monroy y Venecio Córdón, delegado de la Confederación General de Trabajadores de Guatemala. Hicieron uso de la palabra con gran entonación y firmeza: el infamante pacto de guerra: Jaime Díaz Rozzotto, doctor Rafael de Buen, doctor Rafael de Buen, profesor Ramiro Ponce Monroy y Venecio Córdón, delegado de la Confederación General de Trabajadores de Guatemala. Hicieron uso de la palabra con gran entonación y firmeza: el infamante pacto de guerra: Jaime Díaz Rozzotto, doctor Rafael de Buen, doctor Rafael de Buen, profesor Ramiro Ponce Monroy y Venecio Córdón, delegado de la Confederación General de Trabajadores de Guatemala. Hicieron uso de la palabra con gran entonación y firmeza: el infamante pacto de guerra: Jaime Díaz Rozzotto, doctor Rafael de Buen, doctor Rafael de Buen, profesor Ramiro Ponce Monroy y Venecio Córdón, delegado de la Confederación General de Trabajadores de Guatemala. Hicieron uso de la palabra con gran entonación y firmeza:

Los militares patriotas ante la venta de ESPAÑA

FRANCO y su camarilla han vendido España a los imperialistas yanquis por unos dólares y a cambio de una protección política para prolongar su bárbara dominación sobre el pueblo español. En los acuerdos inominados, el jefe de Franco ha ofrecido la vida de millones de españoles para que se sacrificasen en aras de los planes monstruosos de dominación mundial de los millonarios y multimillonarios yanquis. El ejército español es puesto al servicio de los intereses imperialistas yanquis contra los pueblos pacíficos y en primer lugar contra la Unión Soviética y los países de democracia popular.

Todas las dudas, interrogantes, que albergaban no pocos antes de firmarse los infames acuerdos yanqui-franquistas, ya no tienen que nuestra patria será convertida en una base atómica. Franco ha concedido a los fomentadores imperialistas americanos de una nueva guerra lo que éstos no hubieran de los gobiernos reaccionarios de Inglaterra, Francia e Italia. Por esos acuerdos nuestra patria será convertida en una base de guerra que atraerá sobre ella, en el caso de que estallara la guerra las justas represalias de los vientos que azotan desde los acródomos españoles por las fuerzas armadas yanquis.

Cada jefe y oficial, clase y soldado del ejército que tiene a su patria, a su hogar y a su familia, que ha jurado defender la integridad de la patria, sentirá cómo ruge la cólera al oír más hondo de su ser ante el crimen de lesa patria cometido por Franco y su camarilla de traidores.

No serán pocos los que al comprender y tener conciencia de los gravísimos peligros que se ciernen sobre España y sobre los españoles, se preguntarán ante la aleve entrega de nuestra patria a los yanquis, ¿para esto nos sublevamos? ¿Para esto se han derramado raudales de sangre española? Aunque eso no fuese la creencia de muchos de los que engañados empujaron las armas contra la República y contra la independencia nacional de España, para eso se sublevaron los españoles. La sublevación franquista fue inspirada y promovida, fué alimentada con aviones, jeeps, tanques, camiones, municiones y divisiónes fascistas por los imperialistas americanos y alemanes porque así interesaba a los planes de guerra que aceleradamente llevaban a cabo Hitler y Mussolini. Hoy, siguiendo su larga carrera de traiciones a España, Franco vende nuestro país y ofrece el ejército y el pueblo como carne de cañón para la nueva guerra que tratan de desencadenar los imperialistas yanquis.

En esta situación tan llena de peligros para la existencia de España y para la vida de los españoles, ¿cuál es el deber de los jefes y oficiales, de las clases y soldados patriotas? Su deber es el de estar al lado del pueblo, al lado de todos los españoles, de la clase obrera, de la clase media, de la clase religiosa y de la clase social, que por la independencia y soberanía nacional, oponiéndose decididamente a que España sea transformada en una base atómica y en una colonia yanqui, oponiéndose decididamente a que los españoles sean convertidos en mercenarios y en carne de cañón de los imperialistas americanos.

El ejemplo viril, fundado de patriotismo de Pedro Verdugo en el Parque de Monteleón, cuando dirigiéndose a Luis Díaz, ante la venta inominada de Carlos IV, le decía en palabras inmortales, "el interés de la patria es superior a la disciplina" aparece como una llamada de amor y fidelidad a la patria que ilumina el camino a todos los militares honestos y patriotas que llevan España en el corazón para salvarla de las garras yanquis y de los traidores franquistas.

Consecuencias del pacto yanqui franquista para la clase obrera

El ominoso pacto yanqui franquista no sólo supone la conversión de España en base de guerra yanqui, sino que acelera la militarización de la economía española, descendiendo aún más el nivel de vida del pueblo, particularmente de la clase obrera, sobre la que pesa más directamente el enorme presupuesto franquista, que dedica a gastos de guerra y represión el 70% de los gastos totales del Estado.

Si catastrófica ha sido la penetración yanqui en la economía de otros países de Europa, en España no pueden pasar las cosas de otra forma. Cuando un país pone su economía al servicio de determinados planes de guerra, surge como consecuencia inevitable el descenso vertiginoso de la producción en la industria civil, aparece en forma desmesurada y creciente la inflación y se eleva sistemáticamente el coste de la vida. Todo esto repercute en las masas populares, especialmente en la clase obrera, que ve cómo desciende su nivel de vida y se ve condenada al paro.

Durante los últimos meses, la carestía de la vida ha ido en aumento en España. Al mismo tiempo, el franquismo mantiene bloqueados los salarios y sus dirigentes proclaman con inaudita crueldad, que han de continuar por el mismo camino. El negro Giron grita "esforzadamente": "El aumento de los salarios es una locura, que no cometeremos jamás", mientras el verdugo Franco aconseja "mano dura" contra los que reclaman aumento de jornales.

¿Pero por qué ocurren así las cosas? Unido al carácter fascista del régimen, que significa explotación de la clase obrera hasta el máximo, como dice muy bien el reciente Llamamiento del Comité Central de nuestro Partido y del Secretario del P.S.U.C. "Los franquistas se comprometen ante sus amos yanquis a desarrollar la llamada productividad, es decir una superexplotación de los trabajadores españoles, cuyo nivel de vida es hoy la cuarta parte de lo que era a comienzos de 1936".

De ahí que Griffiths, ex embajador yanqui en España, dijera con el mayor cinismo que "30 centavos invertidos en España producen un valor igual a un dólar invertido en cualquier otro país de Europa". Los enormes beneficios que los inversores yanquis sacan de España, y que se proponen aumentar con el pacto yanqui franquista, los extraen de la mano de obra barata de los trabajadores españoles y de los brutales sistemas de explotación a destajo y de trabajo con primas, que están imponiendo en nuestro país en complicidad con sus criados franquistas.

Después de la "ayuda" de 3.000.000 de dólares, prestada a las compañías hulleras y después de que "Arriba" lanzara a grandes titulares la idea de "la lucha a fondo para aumentar la producción de carbón por hombre", se redobla en forma salvaje en esas compañías el ritmo y la intensidad

del trabajo en las minas; produciendo numerosos y graves accidentes.

Mientras, la única y criminalmente loca que propagan la idea de que la firma del pacto yanqui franquista va a ayudar a mejorar la situación de los trabajadores. No, las condiciones de los trabajadores empeorarán hasta lo indecible. Lajo la explotación conjunta de yanquis y franquistas.

Para luchar contra esa explotación de los trabajadores españoles deben redoblar la lucha unida contra el pacto y sus consecuencias, exigiendo que cese el bloqueo de salarios, luchando por un salario mínimo vital de 2.000 pesetas mensuales, negándose a aumentar la productividad y enfrentándose a los inlicus métodos de la explotación yanqui franquista.

El franquismo responde con plomo a los que exigen pan, pero no se puede intimidar a millones de mujeres, a todo un pueblo que lucha contra la carestía de la vida y que reclama jornales dignos, condiciones humanas de existencia, libertad y justicia. Esto una expresión más de la injusticia de las palabras de Doña Dolores Ibárruri, cuando en 1931 señalaba que la lucha de nuestro pueblo había entrado en una nueva etapa.

En efecto, el odio creciente al franquismo y al incremento de la resistencia contra él, hasta de sectores que antes lo apoyaron, elevó las tarifas de la protesta del pueblo pamplonés fue tan enérgica, que el Ayuntamiento y la empresa tuvieron que bajar considerablemente las tarifas. En Bilbao las tarifas de la energía eléctrica han subido el doble, y el descontento que esta medida provoca toma ya formas concretas de lucha y de resistencia. A pesar de las amenazas del Gobernador Jenaro Riestra, y de las familias trabajadoras y de la clase media que no pagan los recibos de luz.

El pueblo se vale de todos los medios a su alcance para expresar su indignación y su protesta, como es el caso de las mujeres de Madrid, se extiende a otras partes de España.

El franquismo responde con plomo a los que exigen pan, pero no se puede intimidar a millones de mujeres, a todo un pueblo que lucha contra la carestía de la vida y que reclama jornales dignos, condiciones humanas de existencia, libertad y justicia. Esto una expresión más de la injusticia de las palabras de Doña Dolores Ibárruri, cuando en 1931 señalaba que la lucha de nuestro pueblo había entrado en una nueva etapa.

Aumentan las acciones contra la carestía de la vida

El 19 de octubre estalló en Madrid un motín de mujeres. En uno de los mercados más populares, las mujeres protestaron resuelta y decididamente contra la carestía de la vida, contra el alza incesante de las subsistencias, contra los salarios de hambre y contra la miseria que reina en sus hogares. Como la protesta está latente en todas partes, bastó que una voz gritase: "Así no se puede continuar", para que miles de voces le respondiesen eco. A los que protestaban en el mercado, se sumaron los que pasaban por aquellos lugares, a los que atrajeron los gritos. Se presentó allí la Policía Armada, y con brutales características, hizo uso de las armas de fuego y practicó varias detenciones. Pero eso no sirvió más que para aumentar la indignación de las mujeres y de los madrileños que secundaban su protesta.

El franquismo responde con plomo a los que exigen pan, pero no se puede intimidar a millones de mujeres, a todo un pueblo que lucha contra la carestía de la vida y que reclama jornales dignos, condiciones humanas de existencia, libertad y justicia. Esto una expresión más de la injusticia de las palabras de Doña Dolores Ibárruri, cuando en 1931 señalaba que la lucha de nuestro pueblo había entrado en una nueva etapa.

En efecto, el odio creciente al franquismo y al incremento de la resistencia contra él, hasta de sectores que antes lo apoyaron, elevó las tarifas de la protesta del pueblo pamplonés fue tan enérgica, que el Ayuntamiento y la empresa tuvieron que bajar considerablemente las tarifas. En Bilbao las tarifas de la energía eléctrica han subido el doble, y el descontento que esta medida provoca toma ya formas concretas de lucha y de resistencia. A pesar de las amenazas del Gobernador Jenaro Riestra, y de las familias trabajadoras y de la clase media que no pagan los recibos de luz.

El pueblo se vale de todos los medios a su alcance para expresar su indignación y su protesta, como es el caso de las mujeres de Madrid, se extiende a otras partes de España.

El franquismo responde con plomo a los que exigen pan, pero no se puede intimidar a millones de mujeres, a todo un pueblo que lucha contra la carestía de la vida y que reclama jornales dignos, condiciones humanas de existencia, libertad y justicia. Esto una expresión más de la injusticia de las palabras de Doña Dolores Ibárruri, cuando en 1931 señalaba que la lucha de nuestro pueblo había entrado en una nueva etapa.

LA OPOSICION AL REGIMEN UNE A LOS INTELLECTUALES

Preocupación creciente por parte de los vendepatrias franquistas, la lucha cada vez más intensa que sostienen con los intelectuales en el extranjero. En esa lucha, los intelectuales utilizan como los medios tienen a su alcance, incluso algunos bastante sutiles y hábiles, y el resultado es la reflexión en la prensa franquista.

Así, en "A.B.C." de 11 de octubre pasado, J. M. Pemán se lamentaba de ello diciendo: "La vida intelectual está bastante agitada... Uno asiste a una conferencia sobre Saavedra Fajardo, y no sabe que está asistiendo poco menos que a un mitin... Y los intelectuales se divierten irando por elevación sobre sus contemporáneos, con el pretexto de las cosas que se dijeron o hicieron hace cien años".

"Arriba" con un artículo que afirma que "un puñado de verdades", decía: "anargamente que la inteligencia sola, sirve para enzarzarse y dividir, nada más".

Esas afirmaciones de Pemán son suculamente significativas. Por ellas se ve que los intelectuales españoles no se someten al régimen de los vendepatrias, sino que rechazan su propagando demagógico y luchan contra el franquismo con cuantas armas y por cuantos medios tienen a su alcance. Y mal que le pese a "Arriba", esa atracción de los intelectuales, lejos de dividirlos, lo que hace es unirlos cada vez más frente al régimen de Franco y de la Falange, que ha vendido España, pretende hundir a nuestro pueblo en una guerra atroz y se esfuerza por degradar y ahogar las actividades intelectuales, como medio de convertir a nuestro pueblo en un rebaño de esclavos del imperialismo yanqui.

Corro esas mismas manifestaciones acusan, el franquismo se enfrenta y se enfrentará a una resistencia cada vez más unida y más fuerte en el campo intelectual, que junto a la de todo nuestro pueblo, encabezado por la clase obrera, acabará con ese régimen trágico e infame.

El franquismo responde con plomo a los que exigen pan, pero no se puede intimidar a millones de mujeres, a todo un pueblo que lucha contra la carestía de la vida y que reclama jornales dignos, condiciones humanas de existencia, libertad y justicia. Esto una expresión más de la injusticia de las palabras de Doña Dolores Ibárruri, cuando en 1931 señalaba que la lucha de nuestro pueblo había entrado en una nueva etapa.

El franquismo responde con plomo a los que exigen pan, pero no se puede intimidar a millones de mujeres, a todo un pueblo que lucha contra la carestía de la vida y que reclama jornales dignos, condiciones humanas de existencia, libertad y justicia. Esto una expresión más de la injusticia de las palabras de Doña Dolores Ibárruri, cuando en 1931 señalaba que la lucha de nuestro pueblo había entrado en una nueva etapa.

El franquismo responde con plomo a los que exigen pan, pero no se puede intimidar a millones de mujeres, a todo un pueblo que lucha contra la carestía de la vida y que reclama jornales dignos, condiciones humanas de existencia, libertad y justicia. Esto una expresión más de la injusticia de las palabras de Doña Dolores Ibárruri, cuando en 1931 señalaba que la lucha de nuestro pueblo había entrado en una nueva etapa.

El franquismo responde con plomo a los que exigen pan, pero no se puede intimidar a millones de mujeres, a todo un pueblo que lucha contra la carestía de la vida y que reclama jornales dignos, condiciones humanas de existencia, libertad y justicia. Esto una expresión más de la injusticia de las palabras de Doña Dolores Ibárruri, cuando en 1931 señalaba que la lucha de nuestro pueblo había entrado en una nueva etapa.

El franquismo responde con plomo a los que exigen pan, pero no se puede intimidar a millones de mujeres, a todo un pueblo que lucha contra la carestía de la vida y que reclama jornales dignos, condiciones humanas de existencia, libertad y justicia. Esto una expresión más de la injusticia de las palabras de Doña Dolores Ibárruri, cuando en 1931 señalaba que la lucha de nuestro pueblo había entrado en una nueva etapa.

El franquismo responde con plomo a los que exigen pan, pero no se puede intimidar a millones de mujeres, a todo un pueblo que lucha contra la carestía de la vida y que reclama jornales dignos, condiciones humanas de existencia, libertad y justicia. Esto una expresión más de la injusticia de las palabras de Doña Dolores Ibárruri, cuando en 1931 señalaba que la lucha de nuestro pueblo había entrado en una nueva etapa.

El franquismo responde con plomo a los que exigen pan, pero no se puede intimidar a millones de mujeres, a todo un pueblo que lucha contra la carestía de la vida y que reclama jornales dignos, condiciones humanas de existencia, libertad y justicia. Esto una expresión más de la injusticia de las palabras de Doña Dolores Ibárruri, cuando en 1931 señalaba que la lucha de nuestro pueblo había entrado en una nueva etapa.

El franquismo responde con plomo a los que exigen pan, pero no se puede intimidar a millones de mujeres, a todo un pueblo que lucha contra la carestía de la vida y que reclama jornales dignos, condiciones humanas de existencia, libertad y justicia. Esto una expresión más de la injusticia de las palabras de Doña Dolores Ibárruri, cuando en 1931 señalaba que la lucha de nuestro pueblo había entrado en una nueva etapa.

La falta de agua es un agudo problema en toda España. En Madrid existen zonas que carecen totalmente de tan insustituible elemento, lo que viene a agravar las insustituibles condiciones de vida del vecindario.

Se dan casos, como el de Ceñillejas y Viciavivro, en que el agua sólo llega a las casas con cuentagotas y esto únicamente a altas horas de la noche. Lo normal ver en esos suburbios madrileños largas colas de mujeres y niños que acuden a las fuentes con cántaros y cubos a recoger un poco de agua.

Esta penuria se agudiza por el hecho de que el agua que suministran esas fuentes no es agua potable y las autoridades franquistas, especulando, como siempre, con la miseria del pueblo, se preocupan por dar solución al problema. Así, el negocio de vender cántaros de agua de Lozoya a peseta ha ahijado una actividad característica de los vendepatrias franquistas ante los problemas que política criminal a creado un pueblo.

Esta penuria se agudiza por el hecho de que el agua que suministran esas fuentes no es agua potable y las autoridades franquistas, especulando, como siempre, con la miseria del pueblo, se preocupan por dar solución al problema. Así, el negocio de vender cántaros de agua de Lozoya a peseta ha ahijado una actividad característica de los vendepatrias franquistas ante los problemas que política criminal a creado un pueblo.

Esta penuria se agudiza por el hecho de que el agua que suministran esas fuentes no es agua potable y las autoridades franquistas, especulando, como siempre, con la miseria del pueblo, se preocupan por dar solución al problema. Así, el negocio de vender cántaros de agua de Lozoya a peseta ha ahijado una actividad característica de los vendepatrias franquistas ante los problemas que política criminal a creado un pueblo.

Esta penuria se agudiza por el hecho de que el agua que suministran esas fuentes no es agua potable y las autoridades franquistas, especulando, como siempre, con la miseria del pueblo, se preocupan por dar solución al problema. Así, el negocio de vender cántaros de agua de Lozoya a peseta ha ahijado una actividad característica de los vendepatrias franquistas ante los problemas que política criminal a creado un pueblo.

Esta penuria se agudiza por el hecho de que el agua que suministran esas fuentes no es agua potable y las autoridades franquistas, especulando, como siempre, con la miseria del pueblo, se preocupan por dar solución al problema. Así, el negocio de vender cántaros de agua de Lozoya a peseta ha ahijado una actividad característica de los vendepatrias franquistas ante los problemas que política criminal a creado un pueblo.

Esta penuria se agudiza por el hecho de que el agua que suministran esas fuentes no es agua potable y las autoridades franquistas, especulando, como siempre, con la miseria del pueblo, se preocupan por dar solución al problema. Así, el negocio de vender cántaros de agua de Lozoya a peseta ha ahijado una actividad característica de los vendepatrias franquistas ante los problemas que política criminal a creado un pueblo.

Esta penuria se agudiza por el hecho de que el agua que suministran esas fuentes no es agua potable y las autoridades franquistas, especulando, como siempre, con la miseria del pueblo, se preocupan por dar solución al problema. Así, el negocio de vender cántaros de agua de Lozoya a peseta ha ahijado una actividad característica de los vendepatrias franquistas ante los problemas que política criminal a creado un pueblo.

Esta penuria se agudiza por el hecho de que el agua que suministran esas fuentes no es agua potable y las autoridades franquistas, especulando, como siempre, con la miseria del pueblo, se preocupan por dar solución al problema. Así, el negocio de vender cántaros de agua de Lozoya a peseta ha ahijado una actividad característica de los vendepatrias franquistas ante los problemas que política criminal a creado un pueblo.

Esta penuria se agudiza por el hecho de que el agua que suministran esas fuentes no es agua potable y las autoridades franquistas, especulando, como siempre, con la miseria del pueblo, se preocupan por dar solución al problema. Así, el negocio de vender cántaros de agua de Lozoya a peseta ha ahijado una actividad característica de los vendepatrias franquistas ante los problemas que política criminal a creado un pueblo.

Esta penuria se agudiza por el hecho de que el agua que suministran esas fuentes no es agua potable y las autoridades franquistas, especulando, como siempre, con la miseria del pueblo, se preocupan por dar solución al problema. Así, el negocio de vender cántaros de agua de Lozoya a peseta ha ahijado una actividad característica de los vendepatrias franquistas ante los problemas que política criminal a creado un pueblo.

Esta penuria se agudiza por el hecho de que el agua que suministran esas fuentes no es agua potable y las autoridades franquistas, especulando, como siempre, con la miseria del pueblo, se preocupan por dar solución al problema. Así, el negocio de vender cántaros de agua de Lozoya a peseta ha ahijado una actividad característica de los vendepatrias franquistas ante los problemas que política criminal a creado un pueblo.

Esta penuria se agudiza por el hecho de que el agua que suministran esas fuentes no es agua potable y las autoridades franquistas, especulando, como siempre, con la miseria del pueblo, se preocupan por dar solución al problema. Así, el negocio de vender cántaros de agua de Lozoya a peseta ha ahijado una actividad característica de los vendepatrias franquistas ante los problemas que política criminal a creado un pueblo.

Esta penuria se agudiza por el hecho de que el agua que suministran esas fuentes no es agua potable y las autoridades franquistas, especulando, como siempre, con la miseria del pueblo, se preocupan por dar solución al problema. Así, el negocio de vender cántaros de agua de Lozoya a peseta ha ahijado una actividad característica de los vendepatrias franquistas ante los problemas que política criminal a creado un pueblo.

El franquismo profana una vez más la Universidad de Salamanca

En el pasado verano, se ha celebrado el séptimo centenario de la Universidad de Salamanca. Este es el destino, a las setenta y cinco años de su fundación, de una Universidad de Salamanca que, a través de sus aulas, ha formado a las generaciones de España. En sus aulas, se han educado a los grandes hombres de la cultura española, a los grandes científicos, a los grandes artistas, a los grandes políticos, a los grandes filósofos, a los grandes poetas, a los grandes escritores, a los grandes historiadores, a los grandes juristas, a los grandes médicos, a los grandes ingenieros, a los grandes científicos, a los grandes artistas, a los grandes políticos, a los grandes filósofos, a los grandes poetas, a los grandes escritores, a los grandes historiadores, a los grandes juristas, a los grandes médicos, a los grandes ingenieros, a los grandes científicos, a los grandes artistas, a los grandes políticos, a los grandes filósofos, a los grandes poetas, a los grandes escritores, a los grandes historiadores, a los grandes juristas, a los grandes médicos, a los grandes ingenieros, a los grandes científicos, a los grandes artistas, a los grandes políticos, a los grandes filósofos, a los grandes poetas, a los grandes escritores, a los grandes historiadores, a los grandes juristas, a los grandes médicos, a los grandes ingenieros, a los grandes científicos, a los grandes artistas, a los grandes políticos, a los grandes filósofos, a los grandes poetas, a los grandes escritores, a los grandes historiadores, a los grandes juristas, a los grandes médicos, a los grandes ingenieros, a los grandes científicos, a los grandes artistas, a los grandes políticos, a los grandes filósofos, a los grandes poetas, a los grandes escritores, a los grandes historiadores, a los grandes juristas, a los grandes médicos, a los grandes ingenieros, a los grandes científicos, a los grandes artistas, a los grandes políticos, a los grandes filósofos, a los grandes poetas, a los grandes escritores, a los grandes historiadores, a los grandes juristas, a los grandes médicos, a los grandes ingenieros, a los grandes científicos, a los grandes artistas, a los grandes políticos, a los grandes filósofos, a los grandes poetas, a los grandes escritores, a los grandes historiadores, a los grandes juristas, a los grandes médicos, a los grandes ingenieros, a los grandes científicos, a los grandes artistas, a los grandes políticos, a los grandes filósofos, a los grandes poetas, a los grandes escritores, a los grandes historiadores, a los grandes juristas, a los grandes médicos, a los grandes ingenieros, a los grandes científicos, a los grandes artistas, a los grandes políticos, a los grandes filósofos, a los grandes poetas, a los grandes escritores, a los grandes historiadores, a los grandes juristas, a los grandes médicos, a los grandes ingenieros, a los grandes científicos, a los grandes artistas, a los grandes políticos, a los grandes filósofos, a los grandes poetas, a los grandes escritores, a los grandes historiadores, a los grandes juristas, a los grandes médicos, a los grandes ingenieros, a los grandes científicos, a los grandes artistas, a los grandes políticos, a los grandes filósofos, a los grandes poetas, a los grandes escritores, a los grandes historiadores, a los grandes juristas, a los grandes médicos, a los grandes ingenieros, a los grandes científicos, a los grandes artistas, a los grandes políticos, a los grandes filósofos, a los grandes poetas, a los grandes escritores, a los grandes historiadores, a los grandes juristas, a los grandes médicos, a los grandes ingenieros, a los grandes científicos, a los grandes artistas, a los grandes políticos, a los grandes filósofos, a los grandes poetas, a los grandes escritores, a los grandes historiadores, a los grandes juristas, a los grandes médicos, a los grandes ingenieros, a los grandes científicos, a los grandes artistas, a los grandes políticos, a los grandes filósofos, a los grandes poetas, a los grandes escritores, a los grandes historiadores, a los grandes juristas, a los grandes médicos, a los grandes ingenieros, a los grandes científicos, a los grandes artistas, a los grandes políticos, a los grandes filósofos, a los grandes poetas, a los grandes escritores, a los grandes historiadores, a los grandes juristas, a los grandes médicos, a los grandes ingenieros, a los grandes científicos, a los grandes artistas, a los grandes políticos, a los grandes filósofos, a los grandes poetas, a los grandes escritores, a los grandes historiadores, a los grandes juristas, a los grandes médicos, a los grandes ingenieros, a los grandes científicos, a los grandes artistas, a los grandes políticos, a los grandes filósofos, a los grandes poetas, a los grandes escritores, a los grandes historiadores, a los grandes juristas, a los grandes médicos, a los grandes ingenieros, a los grandes científicos, a los grandes artistas, a los grandes políticos, a los grandes filósofos, a los grandes poetas, a los grandes escritores, a los grandes historiadores, a los grandes juristas, a los grandes médicos, a los grandes ingenieros, a los grandes científicos, a los grandes artistas, a los grandes políticos, a los grandes filósofos, a los grandes poetas, a los grandes escritores, a los grandes historiadores, a los grandes juristas, a los grandes médicos, a los grandes ingenieros, a los grandes científicos, a los grandes artistas, a los grandes políticos, a los grandes filósofos, a los grandes poetas, a los grandes escritores, a los grandes historiadores, a los grandes juristas, a los grandes médicos, a los grandes ingenieros, a los grandes científicos, a los grandes artistas, a los grandes políticos, a los grandes filósofos, a los grandes poetas, a los grandes escritores, a los grandes historiadores, a los grandes juristas, a los grandes médicos, a los grandes ingenieros, a los grandes científicos, a los grandes artistas, a los grandes políticos, a los grandes filósofos, a los grandes poetas, a los grandes escritores, a los grandes historiadores, a los grandes juristas, a los grandes médicos, a los grandes ingenieros, a los grandes científicos, a los grandes artistas, a los grandes políticos, a los grandes filósofos, a los grandes poetas, a los grandes escritores, a los grandes historiadores, a los grandes juristas, a los grandes médicos, a los grandes ingenieros, a los grandes científicos, a los grandes artistas, a los grandes políticos, a los grandes filósofos, a los grandes poetas, a los grandes escritores, a los grandes historiadores, a los grandes juristas, a los grandes médicos, a los grandes ingenieros, a los grandes científicos, a los grandes artistas, a los grandes políticos, a los grandes filósofos, a los grandes poetas, a los grandes escritores, a los grandes historiadores, a los grandes juristas, a los grandes médicos, a los grandes ingenieros, a los grandes científicos, a los grandes artistas, a los grandes políticos, a los grandes filósofos, a los grandes poetas, a los grandes escritores, a los grandes historiadores, a los grandes juristas, a los grandes médicos, a los grandes ingenieros, a los grandes científicos, a los grandes artistas, a los grandes políticos, a los grandes filósofos, a los grandes poetas, a los grandes escritores, a los grandes historiadores, a los grandes juristas, a los grandes médicos, a los grandes ingenieros, a los grandes científicos, a los grandes artistas, a los grandes políticos, a los grandes filósofos, a los grandes poetas, a los grandes escritores, a los grandes historiadores, a los grandes juristas, a los grandes médicos, a los grandes ingenieros, a los grandes científicos, a los grandes artistas, a los grandes políticos, a los grandes filósofos, a los grandes poetas, a los grandes escritores, a los grandes historiadores, a los grandes juristas, a los grandes médicos, a los grandes ingenieros, a los grandes científicos, a los grandes artistas, a los grandes políticos, a los grandes filósofos, a los grandes poetas, a los grandes escritores, a los grandes historiadores, a los grandes juristas, a los grandes médicos, a los grandes ingenieros, a los grandes científicos, a los grandes artistas, a los grandes políticos, a los grandes filósofos, a los grandes poetas, a los grandes escritores, a los grandes historiadores, a los grandes juristas, a los grandes médicos, a los grandes ingenieros, a los grandes científicos, a los grandes artistas, a los grandes políticos, a los grandes filósofos, a los grandes poetas, a los grandes escritores, a los grandes historiadores, a los grandes juristas, a los grandes médicos, a los grandes ingenieros, a los grandes científicos, a los grandes artistas, a los grandes políticos, a los grandes filósofos, a los grandes poetas, a los grandes escritores, a los grandes historiadores, a los grandes juristas, a los grandes médicos, a los grandes ingenieros, a los grandes científicos, a los grandes artistas, a los grandes políticos, a los grandes filósofos, a los grandes poetas, a los grandes escritores, a los grandes historiadores, a los grandes juristas, a los grandes médicos, a los grandes ingenieros, a los grandes científicos, a los grandes artistas, a los grandes políticos, a los grandes filósofos, a los grandes poetas, a los grandes escritores, a los grandes historiadores, a los grandes juristas, a los grandes médicos, a los grandes ingenieros, a los grandes científicos, a los grandes artistas, a los grandes políticos, a los grandes filósofos, a los grandes poetas, a los grandes escritores, a los grandes historiadores, a los grandes juristas, a los grandes médicos, a los grandes ingenieros, a los grandes científicos, a los grandes artistas, a los grandes políticos, a los grandes filósofos, a los grandes poetas, a los grandes escritores, a los grandes historiadores, a los grandes juristas, a los grandes médicos, a los grandes ingenieros, a los grandes científicos, a los grandes artistas, a los grandes políticos, a los grandes filósofos, a los grandes poetas, a los grandes escritores, a los grandes historiadores, a los grandes juristas, a los grandes médicos, a los grandes ingenieros, a los grandes científicos, a los grandes artistas, a los grandes políticos, a los grandes filósofos, a los grandes poetas, a los grandes escritores, a los grandes historiadores, a los grandes juristas, a los grandes médicos, a los grandes ingenieros, a los grandes científicos, a los grandes artistas, a los grandes políticos, a los grandes filósofos, a los grandes poetas, a los grandes escritores, a los grandes historiadores, a los grandes juristas, a los grandes médicos, a los grandes ingenieros, a los grandes científicos, a los grandes artistas, a los grandes políticos, a los grandes filósofos, a los grandes poetas, a los grandes escritores, a los grandes historiadores, a los grandes juristas, a los grandes médicos, a los grandes ingenieros, a los grandes científicos, a los grandes artistas, a los grandes políticos, a los grandes filósofos, a los grandes poetas, a los grandes escritores, a los grandes historiadores, a los grandes juristas, a los grandes médicos, a los grandes ingenieros, a los grandes científicos, a los grandes artistas, a los grandes políticos, a los grandes filósofos, a los grandes poetas, a los grandes escritores, a los grandes historiadores, a los grandes juristas, a los grandes médicos, a los grandes ingenieros, a los grandes científicos, a los grandes artistas, a los grandes políticos, a los grandes filósofos, a los grandes poetas, a los grandes escritores, a los grandes historiadores, a los grandes juristas, a los grandes médicos, a los grandes ingenieros, a los grandes científicos, a los grandes artistas, a los grandes políticos, a los grandes filósofos, a los grandes poetas, a los grandes escritores, a los grandes historiadores, a los grandes juristas, a los grandes médicos, a los grandes ingenieros, a los grandes científicos, a los grandes artistas, a los grandes políticos, a los grandes filósofos, a los grandes poetas, a los grandes escritores, a los grandes historiadores, a los grandes juristas, a los grandes médicos, a los grandes ingenieros, a los grandes científicos, a los grandes artistas, a los grandes políticos, a los grandes filósofos, a los grandes poetas, a los grandes escritores, a los grandes historiadores, a los grandes juristas, a los grandes médicos, a los grandes ingenieros, a los grandes científicos, a los grandes artistas, a los grandes políticos, a los grandes filósofos, a los grandes poetas, a los grandes escritores, a los grandes historiadores, a los grandes juristas, a los grandes médicos, a los grandes ingenieros, a los grandes científicos, a los grandes artistas, a los grandes políticos, a los grandes filósofos, a los grandes poetas, a los grandes escritores, a los grandes historiadores, a los grandes juristas, a los grandes médicos, a los grandes ingenieros, a los grandes científicos, a los grandes artistas, a los grandes políticos, a los grandes filósofos, a los grandes poetas, a los grandes escritores, a los grandes historiadores, a los grandes juristas, a los grandes médicos, a los grandes ingenieros, a los grandes científicos, a los grandes artistas, a los grandes políticos, a los grandes filósofos, a los grandes poetas, a los grandes escritores, a los grandes historiadores, a los grandes juristas, a los grandes médicos, a los grandes ingenieros, a los grandes científicos, a los grandes artistas, a los grandes políticos, a los grandes filósofos, a los grandes poetas, a los grandes escritores, a los grandes historiadores, a los grandes juristas, a los grandes médicos, a los grandes ingenieros, a los grandes científicos, a los grandes artistas, a los grandes políticos, a los grandes filósofos, a los grandes poetas, a los grandes escritores, a los grandes historiadores, a los grandes juristas, a los grandes médicos, a los grandes ingenieros, a los grandes científicos, a los grandes artistas, a los grandes políticos, a los grandes filósofos, a los grandes poetas, a los grandes escritores, a los grandes historiadores, a los grandes juristas, a los grandes médicos, a los grandes ingenieros, a los grandes científicos, a los grandes artistas, a los grandes políticos, a los grandes filósofos, a los grandes poetas, a los grandes escritores, a los grandes historiadores, a los grandes juristas, a los grandes médicos, a los grandes ingenieros, a los grandes científicos, a los grandes artistas, a los grandes políticos, a los grandes filósofos, a los grandes poetas, a los grandes escritores, a los grandes historiadores, a los grandes juristas, a los grandes médicos, a los grandes ingenieros, a los grandes científicos, a los grandes artistas, a los grandes políticos, a los grandes filósofos, a los grandes poetas, a los grandes escritores, a los grandes historiadores, a los grandes juristas, a los grandes médicos, a los grandes ingenieros, a los grandes científicos, a los grandes artistas, a los grandes políticos, a los grandes filósofos, a los grandes poetas, a los grandes escritores, a los grandes historiadores, a los grandes juristas, a los grandes médicos, a los grandes ingenieros, a los grandes científicos, a los grandes artistas, a los grandes políticos, a los grandes filósofos, a los grandes poetas, a los grandes escritores, a los grandes historiadores, a los grandes juristas, a los grandes médicos, a los grandes ingenieros, a los grandes científicos, a los grandes artistas, a los grandes políticos, a los grandes filósofos, a los grandes poetas, a los grandes escritores, a los grandes historiadores, a los grandes juristas, a los grandes médicos, a los grandes ingenieros, a los grandes científicos, a los grandes artistas, a los grandes políticos, a los grandes filósofos, a los grandes poetas, a los grandes escritores, a los grandes historiadores, a los grandes juristas, a los grandes médicos, a los grandes ingenieros, a los grandes científicos, a los grandes artistas, a los grandes políticos, a los grandes filósofos, a los grandes poetas, a los grandes escritores, a los grandes historiadores, a los grandes juristas, a los grandes médicos, a los grandes ingenieros, a los grandes científicos, a los grandes artistas, a los grandes políticos, a los grandes filósofos, a los grandes poetas, a los grandes escritores, a los grandes historiadores, a los grandes juristas, a los grandes médicos, a los grandes ingenieros, a los grandes científicos, a los grandes artistas, a los grandes políticos, a los grandes filósofos, a los grandes poetas, a los grandes escritores, a los grandes historiadores, a los grandes juristas, a los grandes médicos, a los grandes ingenieros, a los grandes científicos, a los grandes artistas, a los grandes políticos, a los grandes filósofos, a los grandes poetas, a los grandes escritores, a los grandes historiadores, a los grandes juristas, a los grandes médicos, a los grandes ingenieros, a los grandes científicos, a los grandes artistas, a los grandes políticos, a los grandes filósofos, a los grandes poetas, a los grandes escritores, a los grandes historiadores, a los grandes juristas, a los grandes médicos, a los grandes ingenieros, a los grandes científicos, a los grandes artistas, a los grandes políticos, a los grandes filósofos, a los grandes poetas, a los grandes escritores, a los grandes historiadores, a los grandes juristas, a los grandes médicos, a los grandes ingenieros, a los grandes científicos, a los grandes artistas, a los grandes políticos, a los grandes filósofos, a los grandes poetas, a los grandes escritores, a los grandes historiadores, a los grandes juristas, a los grandes médicos, a los grandes ingenieros, a los grandes científicos, a los grandes artistas, a los grandes políticos, a los grandes filósofos, a los grandes poetas, a los grandes escritores, a los grandes historiadores, a los grandes juristas, a los grandes médicos, a los grandes ingenieros, a los grandes científicos, a los grandes artistas, a los grandes políticos, a los grandes filósofos, a los grandes poetas, a los grandes escritores, a los grandes historiadores, a los grandes juristas, a los grandes médicos, a los grandes ingenieros, a los grandes científicos, a los grandes artistas, a los grandes políticos, a los grandes filósofos, a los grandes poetas, a los grandes escritores, a los grandes historiadores, a los grandes juristas, a los grandes médicos, a los grandes ingenieros, a los grandes científicos, a los grandes artistas, a los grandes políticos, a los grandes filósofos, a los grandes poetas, a los grandes escritores, a los grandes historiadores, a los grandes juristas, a los grandes médicos, a los grandes ingenieros, a los grandes científicos, a los grandes artistas, a los grandes políticos, a los grandes filósofos, a los grandes poetas, a los grandes escritores, a los grandes historiadores, a los grandes juristas, a los grandes médicos, a los grandes ingenieros, a los grandes científicos, a los grandes artistas, a los grandes políticos, a los grandes filósofos, a los grandes poetas, a los grandes escritores, a los grandes historiadores, a los grandes juristas, a los grandes médicos, a los grandes ingenieros, a los grandes científicos, a los grandes artistas, a los grandes políticos, a los grandes filósofos, a los grandes poetas, a los grandes escritores, a los grandes historiadores, a los grandes juristas, a los grandes médicos, a los grandes ingenieros, a los grandes científicos, a los grandes artistas, a los grandes políticos, a los grandes filósofos, a los grandes poetas, a los grandes escritores, a los grandes historiadores, a los grandes juristas, a los grandes médicos, a los grandes ingenieros, a los grandes científicos, a los grandes artistas, a los grandes políticos, a los grandes filósofos, a los grandes poetas, a los grandes escritores, a los grandes historiadores, a los grandes juristas, a los grandes médicos, a los grandes ingenieros, a los grandes científicos, a los grandes artistas, a los grandes políticos, a los grandes filósofos, a los grandes poetas, a los grandes escritores, a los grandes historiadores, a los grandes juristas, a los grandes médicos, a los grandes ingenieros, a los grandes científicos, a los grandes artistas, a los grandes políticos, a los grandes filósofos, a los grandes poetas, a los grandes escritores, a los grandes historiadores, a los grandes juristas, a los grandes médicos, a los grandes ingenieros, a los grandes científicos, a los grandes artistas, a los grandes políticos, a los grandes filósofos, a los grandes poetas, a los grandes escritores, a los grandes historiadores, a los grandes juristas, a los grandes médicos, a los grandes ingenieros, a los grandes científicos, a los grandes artistas, a los grandes políticos, a los grandes filósofos, a los grandes poetas, a los grandes escritores, a los grandes historiadores, a los grandes juristas, a los grandes médicos, a los grandes ingenieros, a los grandes científicos, a los grandes artistas, a los grandes políticos, a los grandes filósofos, a los grandes poetas, a los grandes escritores, a los grandes historiadores, a los grandes juristas, a los grandes médicos, a los grandes ingenieros, a los grandes científicos, a los grandes artistas, a los grandes políticos, a los grandes filósofos, a los grandes poetas, a los grandes escritores, a los grandes historiadores, a los grandes juristas, a los grandes médicos, a los grandes ingenieros, a los grandes científicos, a los grandes artistas, a los grandes políticos, a los grandes filósofos, a los grandes poetas, a los grandes escritores, a los grandes historiadores, a los grandes juristas, a los grandes médicos, a los grandes ingenieros, a los grandes científicos, a los grandes artistas, a los grandes políticos, a los grandes filósofos, a los grandes poetas, a los grandes escritores, a los grandes historiadores, a los grandes juristas, a los grandes médicos, a los grandes ingenieros, a los grandes científicos, a los grandes artistas, a los grandes políticos, a los grandes filósofos, a los grandes poetas, a los grandes escritores, a los grandes historiadores, a los grandes juristas, a los grandes médicos, a los grandes ingenieros, a los grandes científicos, a los grandes artistas, a los grandes políticos, a los grandes filósofos, a los grandes poetas, a los grandes escritores, a los grandes historiadores, a los grandes juristas, a los grandes médicos, a los grandes ingenieros, a los grandes científicos, a los grandes artistas, a los grandes políticos, a los grandes filósofos, a los grandes poetas, a los grandes escritores, a los grandes historiadores, a los grandes juristas, a los grandes médicos, a los grandes ingenieros, a los grandes científicos, a los grandes artistas, a los grandes políticos, a los grandes filósofos, a los grandes poetas, a los grandes escritores, a los grandes historiadores, a los grandes juristas, a los grandes médicos, a los grandes ingenieros, a los grandes científicos, a los grandes artistas, a los grandes políticos, a los grandes filósofos, a los grandes poetas, a los grandes escritores, a los grandes historiadores, a los grandes juristas, a los grandes médicos, a los grandes ingenieros, a los grandes científicos, a los grandes artistas, a los grandes políticos, a los grandes filósofos, a los grandes poetas, a los grandes escritores, a los grandes historiadores, a los grandes juristas, a los grandes médicos, a los grandes ingenieros, a los grandes científicos, a los grandes artistas, a los grandes políticos, a los grandes filósofos, a los grandes poetas, a los grandes escritores, a los grandes historiadores, a los grandes juristas, a los grandes médicos, a los grandes ingenieros, a los grandes científicos, a los grandes artistas, a los grandes políticos, a los grandes filósofos, a los grandes poetas, a los grandes escritores, a los grandes historiadores, a los grandes juristas, a los grandes médicos, a los grandes ingenieros, a los grandes científicos, a los grandes artistas, a los grandes políticos, a los grandes filósofos, a los grandes poetas, a los grandes escritores, a los grandes historiadores, a los grandes juristas, a los grandes médicos, a los grandes ingenieros, a los grandes científicos, a los grandes artistas, a los grandes políticos, a los grandes filósofos, a los grandes poetas, a los grandes escritores, a los grandes historiadores, a los grandes juristas, a los grandes médicos, a los grandes ingenieros, a los grandes científicos, a los grandes artistas, a los grandes políticos, a los grandes filósofos, a los grandes poetas, a los grandes escritores, a los grandes historiadores, a los grandes juristas, a los grandes médicos, a los grandes ingenieros, a los grandes científicos, a los grandes artistas, a los grandes políticos, a los grandes filósofos, a los grandes poetas, a los grandes escritores, a los grandes historiadores, a los grandes juristas, a los grandes médicos, a los grandes ingenieros, a los grandes científicos, a los grandes artistas, a los grandes políticos, a los grandes filósofos, a los grandes poetas, a los grandes escritores, a los grandes historiadores, a los grandes juristas, a los grandes médicos, a los grandes ingenieros, a los grandes científicos, a los grandes artistas, a los grandes políticos, a los grandes filósofos, a los grandes poetas, a los grandes escritores, a los grandes historiadores, a los grandes juristas, a los grandes médicos, a los grandes ingenieros, a los grandes científicos, a los grandes artistas, a los grandes políticos, a los grandes filósofos, a los grandes poetas, a los grandes escritores, a los grandes historiadores, a los grandes juristas, a los grandes médicos, a los grandes ingenieros, a los grandes científicos, a los grandes artistas, a los grandes políticos, a los grandes filósofos, a los grandes poetas, a los grandes escritores, a los grandes historiadores, a los grandes juristas, a los grandes médicos, a los grandes ingenieros

Nuevas pruebas del empleo del arma bacteriológica por los yanquis en Corea y China

La agencia china Sinhua transmitió días pasados que la parte coreano-china había decidido publicar las declaraciones de 19 aviadores norteamericanos hechos prisioneros en su tiempo, a fin de confirmar una vez más el crimen cometido por el Gobierno estadounidense al emplear en vasta escala a partir del invierno de 1951 el arma bacteriológica con el propósito de aniquilar a la población civil coreana, al Ejército Popular Coreano y a los voluntarios populares chinos. En 1952, aviones norteamericanos efectuaron amplias incursiones en el espacio aéreo de China, arrojando bacterias con el objetivo de exterminar al pacífico pueblo chino.

Encontrándose prisionero el coronel de las fuerzas aéreas de los EE. UU. Walker Mahurin declaró que el coronel Teal, del mando de las fuerzas aéreas, le dijo en el otoño de 1950: "Jefes militares de tanta categoría como el general Bradley, presidente del grupo unificado de jefes de los Estados Mayores, el general Vandenberg, jefe del Estado Mayor de las fuerzas aéreas, el general Collins, jefe del Estado Mayor de ejército, y el almirante Sherman, jefe del Estado Mayor de las fuerzas navales, consideran que el arma bacteriológica es eficaz y no cara y que debe ser perfeccionada para ocupar el puesto que le corresponde entre los demás tipos de armas".

Después, Mahurin manifestó que en noviembre de 1950 fue enviado a Campamento-Detrick (Estado de Maryland) y comisionado personalmente este gran centro de fabricación de armas bacteriológicas, siendo el mismo testigo de una prueba de explosión de bomba bacteriológica.

El alférez Charles Kerr, oficial de las fuerzas aéreas norteamericanas, hecho prisionero, declaró que el 20 de marzo de 1952 el mayor James McIntyer, jefe de su escuadrilla de instrucción, dijo cuando daba una conferencia sobre la historia del arma bacteriológica: "Hasta la guerra de Corea el arma bacteriológica no había sido empleada en vasta escala. Cuando nuestro Gobierno se persuadió de que no podía ganar la guerra en Corea únicamente con las fuerzas armadas existentes, decidimos emplear el arma bacteriológica".

Estas declaraciones confirman que los Estados Unidos realizan hace mucho tiempo una preparación sistemática para investigar, perfeccionar y elaborar esta arma criminal, dirigida contra la humanidad.

El coronel Frank Schwable, jefe del Estado Mayor de la 1a. brigada de aviación del Cuerpo de Servicio Técnico y de Amunición, el mayor Roy Bley, jefe del servicio técnico y de amunición del Estado Mayor de la 1a. brigada de aviación del Cuerpo de Infantería de Marina, el coronel Walker Mahurin, jefe del 4o. regimiento de cazas de la 58. brigada de cazas-bombarderos Evans junior, jefe de la 58. brigada de cazas-bombarderos, hechos prisioneros, declararon en distintas fechas que los EE. UU. habían comenzado la guerra bacteriológica en Corea en el invierno de 1951.

Mahurin señala en su declaración que, mediante la guerra bacteriológica, el Gobierno norteamericano "confiaba en influir sobre las negociaciones de armisticio y conseguir un resultado positivo para sí". El aviador norteamericano prisionero Charles Kerr declaró que, a juicio de los norteamericanos, el empleo del arma bacteriológica "debería provocar epidemias, haciendo que escasearan las reservas humanas, tanto en el frente como en la retaguardia. Esto desmoralizaría tanto al pueblo, que éste estaría dispuesto a renunciar a la lucha".

En la declaración de Mahurin se aportan datos concretos sobre los vuelos bacteriológicos de la aviación norteamericana. Mahurin y otros dos aviadores yanquis prisioneros, James Gunnee y Bobby Hammet, hablaron de la minuciosa selección de los aviadores, especialmente para los vuelos sobre China, y de las medidas adoptadas por el mando norteamericano para ocultar los hechos de la guerra bacteriológica. A los aviadores se les dijo: "Si son ustedes derribados en Manchuria arrojen inmediatamente las bombas bacteriológicas y digan a quienes les capturen que habían perdido el rumbo" y "lo más importante es que no hablen nunca de las bombas bacteriológicas".

En noviembre de 1952 llegó a Corea el jefe del Estado Mayor de las fuerzas aéreas norteamericanas, Vandenberg, y comisionó personalmente cuanto se relacionaba con la guerra bacteriológica. Desilusionado por los resultados, Vandenberg manifestó al mando de la 5a. unidad aérea su deseo de que los cazas-bombarderos fueran utilizados eficazmente para los vuelos bacteriológicos nocturnos.

En su declaración, el coronel prisionero Evans junior expuso cómo se había realizado concretamente este ignominioso programa.

Las tropas yanquis utilizaron numerosos procedimientos para propagar las bacterias y emplearon muchos tipos de armas bacteriológicas contra la República Democrática Popular de Corea y contra China. La preparación de la guerra bacteriológica fue incluida por el mando de las fuerzas aéreas norteamericanas como parte principal en el programa de instrucción del personal de vuelo.

Ante la evidencia de las pruebas incontestables y conocidos por la actitud magnánime de la parte coreano-china hacia los prisioneros de guerra, los aviadores norteamericanos reconocieron durante su cautiverio los hechos relativos a la guerra bacteriológica llevada a cabo por las fuerzas armadas de los EE. UU. y denunciaron los planes del Gobierno de los Estados Unidos en los que se prevé el empleo del arma bacteriológica contra la humanidad. Los crímenes perpetrados por los prisioneros de guerra merecían ser castigados; pero teniendo en cuenta que habían actuado por orden de sus jefes y no les había la responsabilidad principal por la confección de los planes y el desencadenamiento de la guerra bacteriológica, así como el hecho de que habían confesado los crímenes cometidos por ellos, la parte coreano-china decidió ser indulgente con ellos y los repatrió.

Se amplía en Francia el movimiento contra la ratificación de los tratados militares de Bonn y de París

Es cada vez mayor el número de franceses que se incorporan a la vigorosa campaña contra la ratificación por el Parlamento de los tratados de Bonn y de París. Esta campaña ha adquirido nueva amplitud después de la Conferencia Nacional sobre el problema alemán, celebrada el 8 de noviembre en París.

Continúan celebrándose en el país grandes concentraciones en defensa de la paz, en las que participan miles y miles de delegados. El llamamiento convocando la concentración en el departamento del Sena y Marne ha sido suscripto por cerca de 500 personas de diferentes opiniones que ocupan cargos de elección popular.

La clase obrera desempeña el papel decisivo en la realización de la gran unificación de todas las fuerzas nacionales frente al peligro que se cierne sobre Francia. En las empresas, la lucha adquiere diversas formas. Por ejemplo, los obreros de las grandes fábricas metalúrgicas de Fives-Lille y los portuarios de Niza cesaron el trabajo durante media hora. Todos los obreros y empleados de la fábrica Raffinerie du Midi de Aviñón se han pronunciado contra los tratados.

El movimiento contra los acuerdos militares ha alcanzado singular amplitud entre los antiguos combatientes y participantes del movimiento de resistencia y entre los ex-deportados y los damnificados por la guerra. Hasta ahora se han pronunciado ya contra los tratados más de 30 secciones departamentales de la Unión Francesa de Antiguos Combatientes, que agrupa a todas las organizaciones de ex-combatientes. En los pueblos se preparan numerosas concentraciones campesinas en defensa de la paz bajo el signo de la lucha contra los acuerdos de Bonn y de París.

Este vasto movimiento popular tiene también profunda repercusión en los medios parlamentarios. En París se han celebrado diversos mítines. Diputados de todos los partidos han condenado el proyecto de "ejército europeo". Es significativo que el Consejo de la República (segunda Cámara del Parlamento francés) haya rechazado el principio mismo del "ejército europeo".

Se podrían citar muchos ejemplos semejantes, que testimonian la creciente fuerza

NUEVOS EXITOS DE LAS FUERZAS DEMOCRATICAS DE ITALIA

En las últimas semanas se han celebrado en algunas provincias de Italia elecciones parciales a los Consejos provinciales y municipales. En casi todos los sitios, los partidos de izquierda han conseguido más sufragios que en las elecciones generales del 7 de junio, mientras que el partido democristiano y sus aliados han perdido votos.

En dos de las tres municipalidades de la provincia de Messina en las que tuvieron lugar elecciones el 8 de noviembre han triunfado por primera vez los candidatos de

las fuerzas democráticas. En la municipalidad de Malvagna, la mayoría absoluta de los electores votó por la candidatura de los comunistas e independientes, y en la municipalidad de Rocella Valdemone, la conjunción democrática (comunistas, liberales e independientes) logró 812 votos frente a los 283 obtenidos por la lista unificada de democristianos y monárquicos.

El 15 de noviembre, en Civita Castellana (provincia de Viterbo) la candidatura conjunta de comunistas, socialistas e independientes fue apoyada por el 63% de los electores que participaron en la votación. En Mascali (provincia de Catania), los democristianos perdieron 632 votos en comparación con las elecciones del 7 de junio. En Ancona, en las elecciones parciales de un consejero provincial, el candidato de los partidos de izquierda consiguió el 61.01% de los sufragios. En las elecciones de 1951, la lista de estos partidos obtuvo el 57.89%. El porcentaje de votos logrados por los partidos gubernamentales ha disminuido del 42.11 en 1951 al 38.39.

NUEVOS EXITOS DE LA ECONOMIA DE LOS PAISES DE DEMOCRACIA POPULAR

CHINA
Los trabajadores de la República Popular China han conseguido rebasar el plan del tercer trimestre. Los índices de superación del plan son los siguientes: extracción de carbón, 105.3% de producción de energía eléctrica, 101.1%; extracción de petróleo, 106.3%; producción de gasolina, 116.5%; de kerosén, 157.3% de combustible para motores Diesel, 176%.

La industria textil ha superado el plan en todos sus índices. En el tercer trimestre, el país ha recibido, aproximadamente, 88 millones de metros de tejidos más que en el mismo período del año pasado.

CHECOSLOVAQUIA
En el tercer trimestre de este año, la producción global de la industria checoslovaca ha aumentado en el 11% respecto al mismo período de 1952; la productividad del trabajo se ha elevado en el 8.5%.

En comparación con el tercer trimestre del año pasado, la producción ha alcanzado estas proporciones: extracción de lignito, 102%; de petróleo, 109%; fabricación de productos de mercancías, 152%; de automóviles de turismo, 158%; de motocicletas, 108%, etc. Se ha dado comienzo a la producción de nuevas clases de artículos de amplio consumo y se ha ampliado la de artículos textiles, de piel y alimenticios.

Merced a la subida de los precios de acopio de los productos agrícolas han crecido los ingresos de los campesinos. Ha continuado la mecanización de los labores de recolección. En comparación con el año pasado ha

Discurso del camarada N. A. BULGANIN Mariscal de la Unión Soviética, en la Plaza Roja de Moscú el 7 de noviembre de 1953



AMARADAS soldados y marineros, sargentos y suboficiales. Camaradas oficiales, Generales y Almirantes. Trabajadores de la Unión Soviética. Queridos invitados del extranjero.

En nombre del Gobierno soviético y del Comité Central del Partido Comunista de la Unión Soviética, les saludo y felicito con motivo del XXXVII aniversario de la Gran Revolución Socialista de Octubre.

El año en curso ha visto nuevos y grandes éxitos de la Unión Soviética en todas las ramas de la economía nacional, de la ciencia y de la cultura. Durante este año, el pueblo soviético se ha cohesionado más estrechamente aún en torno del Partido Comunista y de su Comité Central, y en torno de su Gobierno. Ha continuado fortaleciéndose la amistad de los pueblos de nuestro país multinacional. El Estado soviético se ha hecho más fuerte todavía.

En el año último, también han alcanzado grandes éxitos en la edificación económica y cultural, nuestros amigos del extranjero, los países del campo democrático del oeste y del este.

A consecuencia de ello, nuestro campo del socialismo y de la democracia es ahora todavía más potente. Hoy día, los trabajadores de la Unión Soviética celebran su fiesta, que es fiesta del Estado y de todo el pueblo, en un ambiente de nuevo entusiasmo político y de trabajo, sobre todo merced a las últimas disposiciones del Partido y del Gobierno

de los objetivos señalados por el Consejo Nacional del Movimiento de la Paz, el 4 de octubre último que son: —rechazar los acuerdos de Bonn y de París, que entrañan, con el renacimiento de la Wehrmacht, el menoscabo nacional y pone a Francia en peligro mortal.

Este inmediato de la guerra de Indochina. —arreglo de las discrepancias entre las grandes potencias mediante acuerdos razonables aceptados por todas.

Numerosos oradores expresaron en esas asambleas la firme oposición del pueblo francés al rearme de Alemania y de que cese la guerra de Indochina. En París, varias decenas de miles de personas escucharon a los oradores entre ellos, la señora Ives Farge, el señor Emmanuel D'Arvier de la Vigerie y el Pastor Francis Boze, que hablaron en nombre del Movimiento Francés de la Paz. Se leyeron mensajes de los señores Edouard Daladier, diputado radical, ex-primador del Consejo de Ministros; Edmond Michelet, senador conservador, ex-ministro; León Hauman, senador demócrata cristiano; Paul-Boncour, ex-ministro socialista.

He aquí algunos párrafos del mensaje del Señor Daladier: "Os habeis reunido, franceses y francesas de todas las condiciones, al margen de todas las preocupaciones de partido, para afirmar vuestra voluntad lúcida y ardiente de que sea organizada finalmente una paz leal entre todos los pueblos y todas las naciones."

"A este respecto —y como todos vosotros— permaneciendo fiel a mis propias convicciones, participo con este breve mensaje en esta gran concentración".

NUEVOS EXITOS DE LA ECONOMIA DE LOS PAISES DE DEMOCRACIA POPULAR

RUMANIA
La industria socialista de Rumania ha cumplido en el 100% el plan de producción global correspondiente al tercer trimestre de este año. El volumen de la producción global ha rebasado en el 13.5% el nivel alcanzado en el tercer trimestre de 1952. El volumen de la producción de la industria local ha crecido en el 45.5% y el de las cooperativas artesanas en el 22.5%.

Las empresas de la industria textil y de la piel han ampliado el surtido de artículos y mejorado su calidad.

Se han puesto en explotación una fábrica de cojinetes a bolas y una fábrica de aparatos agrícolas en Bucarest, etc.

En el tercer trimestre del año en curso se ha vendido a la población el 22.6% más de artículos que en el mismo período de 1952.

Ha terminado felizmente la recolección de cereales. Durante el tercer trimestre de 1953, las estaciones de máquinas y tractores y las haciendas agrícolas del Estado han recibido, adicionalmente, 1,066 tractores y otras máquinas agrícolas. En las haciendas del Estado y en las haciendas colectivas ha aumentado el número de cabezas de ganado.

acerca del desarrollo creciente de la agricultura y del nuevo ascenso de la producción de los artículos de amplio consumo. La puesta en práctica de esas importantes disposiciones mejorará y considerablemente, en los dos o tres años próximos, el abastecimiento de la población en comestibles y artículos industriales, elevará el nivel del bienestar material de los campesinos koljosiyanos y fortalecerá más aún nuestro Estado socialista. Por eso precisamente, los trabajadores de nuestra patria tienen que luchar, con insistencia para cumplir estrictamente las mencionadas disposiciones del Partido y del Gobierno, procurando así nuevo y poderoso auge de nuestra economía nacional.

En el terreno de la política exterior, como se sabe por las repetidas declaraciones de nuestro Gobierno, la Unión Soviética ha deseado siempre y desea ahora mantener y consolidar la paz y solucionar todas las discrepancias internacionales.

Exactamente esos fines persiguen y persiguen las propuestas del Gobierno soviético para atenuar la tirantez internacional. Las potencias occidentales suelen responder a esas propuestas con condiciones previas de distinto género, incompatibles con los intereses del fortalecimiento de la paz y de la seguridad internacional. Mientras tanto, en territorio de diversas naciones europeas, cerca de las fronteras de la Unión Soviética y de las democracias populares, se crean más y más nuevas bases militares de ejercicios y maniobras de las tropas del agresivo bloque atlántico, que generalmente dirigen Generales norteamericanos.

En estas circunstancias, nuestro Gobierno se ve obligado a preocuparse debidamente del fortalecimiento de nuestras fuerzas armadas, para garantizar la seguridad de nuestra Patria. El personal del Ejército Soviético y de la Marina de Guerra ha continuado perfeccionando este año su capacidad para el combate. Hace poco, las tropas del Ejército Soviético terminaron los ejercicios y maniobras de otoño celebrados en algunas comarcas de nuestro país. En esos ejercicios y maniobras, que eran un resumen de la instrucción militar de este año, han participado todos las armas de tierra, unidades de desembarco y fuerzas aéreas y navales.

Los ejercicios y las maniobras, en distintos terrenos y en distintas condiciones, han tenido gran valor práctico para las tropas, permitiendo comprobar su preparación para el combate y su capacidad para utilizar el armamento moderno en condiciones semejantes a las del combate.

Las fuerzas navales culminaron su instrucción con visitas de amistad de buques de guerra a los puertos de Polonia, Rumania y Bulgaria. Estas visitas han demostrado la excelente capacitación de nuestros marinos de guerra.

Los ejercicios y maniobras han evidenciado que nuestras fuerzas armadas, utilizando la rica experiencia de la gran guerra patriótica y dominando con éxito el modernísimo material militar y el armamento nuevo, creados gracias a los esfuerzos de nuestro Gobierno y a los fructíferos esfuerzos de los científicos de ciencia, ingenieros, diseñadores y trabajadores de la industria, han hecho no poco para elevar su capacidad combatiendo. Camaradas: Marchemos seguros adelante, hacia el comunismo. Desde hace ya medio siglo nuestro glorioso Partido Comunista viene conduciendo a los trabajadores de nuestra Patria de victoria en victoria. La sabia dirección del Partido Comunista y de su Comité Central es condición decisiva de nuestros éxitos.

Bajo la bandera de Marx, Engels, Lenin y Stalin, avanzamos con seguridad y audacia, conscientes de que nuestra causa es invencible.

¡Viva el XXXVII aniversario de la Gran Revolución Socialista de Octubre!

¡Viva el heroico pueblo soviético y sus valerosas fuerzas armadas!

¡Viva el Gobierno soviético!

¡Viva el Partido Comunista de la Unión Soviética, inspirador y organizador de todas nuestras victorias!

¡Hurra!

Lucha de los pueblos por la paz

ESTADOS UNIDOS
Se ha celebrado en Chicago una Conferencia por la Paz, en el mes de octubre. Fue precedida de un acto, en el cual se entregó al eminente sociólogo e historiador norteamericano Dr. Du Bois, el premio internacional de la Paz. Le hicieron entrega del premio, el profesor Robert Morss Lovett ex gobernador de las Islas Virgenes y el reverendo Joseph Evans.

En la Conferencia por la Paz tomaron parte, entre otros, representantes de los sindicatos y de las iglesias de la región de Chicago. La Conferencia prestó gran atención al reforzamiento de la O.N.U. como instrumento de paz, al logro de una economía de paz y a la solución pacífica de los problemas internacionales en litigio. Sobre este último asunto, ha hecho público un llamamiento pidiendo a las grandes potencias que se reúnan para encontrar soluciones conjuntas a sus discrepancias, mediante negociaciones sinceras. Los participantes en la Conferencia decidieron llevar a cabo una campaña, que se ha iniciado ya con gran entusiasmo, bajo el lema: "La paz por la negociación". El 24 de octubre, aniversario de la constitución de la O.N.U., comenzó la campaña con varias manifestaciones.

FRANCIA
El domingo 25 de octubre se celebraron nueve asambleas departamentales o regionales, en París, Saint-Etienne, Lyon, Marsella, Valence, Chambéry, Deauville, Grenoble, Fréjus, Le-Gelat, Lot y Garonne) primera etapa importante en la campaña emprendida por el lo-

gro de los objetivos señalados por el Consejo Nacional del Movimiento de la Paz, el 4 de octubre último que son: —rechazar los acuerdos de Bonn y de París, que entrañan, con el renacimiento de la Wehrmacht, el menoscabo nacional y pone a Francia en peligro mortal.

Este inmediato de la guerra de Indochina. —arreglo de las discrepancias entre las grandes potencias mediante acuerdos razonables aceptados por todas.

Numerosos oradores expresaron en esas asambleas la firme oposición del pueblo francés al rearme de Alemania y de que cese la guerra de Indochina. En París, varias decenas de miles de personas escucharon a los oradores entre ellos, la señora Ives Farge, el señor Emmanuel D'Arvier de la Vigerie y el Pastor Francis Boze, que hablaron en nombre del Movimiento Francés de la Paz. Se leyeron mensajes de los señores Edouard Daladier, diputado radical, ex-primador del Consejo de Ministros; Edmond Michelet, senador conservador, ex-ministro; León Hauman, senador demócrata cristiano; Paul-Boncour, ex-ministro socialista.

He aquí algunos párrafos del mensaje del Señor Daladier: "Os habeis reunido, franceses y francesas de todas las condiciones, al margen de todas las preocupaciones de partido, para afirmar vuestra voluntad lúcida y ardiente de que sea organizada finalmente una paz leal entre todos los pueblos y todas las naciones."

"A este respecto —y como todos vosotros— permaneciendo fiel a mis propias convicciones, participo con este breve mensaje en esta gran concentración".

BRASIL
El plebiscito nacional por la solución pacífica de los problemas internacionales en litigio, que ha organizado el Movimiento Brasileño de Partidarios de la Paz, va despertando creciente entusiasmo. En Río de Janeiro, se instalaron mesas de votación para el Plebiscito de la Paz en las calles, en las plazas, en los mercados, a la puerta de los cines, por toda la ciudad, y grupos de defensores de la paz visitan a los transeúntes a depositar su voto en las urnas colocadas sobre las mesas en la plaza de Tiradentes, han votado ya numerosos soldados y marineros. En muchos sindicatos también se han instalado urnas para recoger votos, y los trabajadores no se mencionarse el del plebiscito. Ese plebiscito nacional seguirá hasta fines del año en curso.

Entre los últimos llamamientos a favor del plebiscito, es digno de mencionarse el del presidente de la Confederación de los

Trabajadores del Brasil y de 23 presidentes de sindicatos, entre ellos el de los Transportes, el de los de Río de Janeiro, el de la Unión Nacional de Trabajadores de la Alimentación y de las Molinerías de Río de Janeiro, el del Sindicato Nacional de Aviación, el del Sindicato de Metalúrgicos de São Paulo, y de los Sindicatos de oficiales y marineros de la Marina Mercante. Otro llamamiento han hecho público conjuntamente los Sindicatos de Trabajadores textiles de Niterói y San Gonzalo.

El Congreso extraordinario de estudiantes del Estado de Bahía ha decidido por unanimidad la participación de los estudiantes del Estado en el plebiscito, como lo ha hecho ya la Unión Metropolitana de Estudiantes en el Distrito Federal.

CANADA
Ciento treinta equipos de defensores de la paz van de puerta en puerta, en Toronto, solicitando contestación a la siguiente pregunta: "¿Está usted de acuerdo con una reunión de las grandes potencias para resolver, mediante negociación, las discrepancias que ponen en peligro la paz mundial?" De las personas interrogadas hasta ahora, 96.1% han respondido: SI.

En Vancouver han contestado afirmativamente a esos cuestionarios seis mil personas, hasta fecha.

Los círculos gubernantes de los EE.UU. buscan con todo celo amigos y aliados entre enemigos jurados de la humanidad como Chang Kai Chek, Aduenar, Li-Sin Man y Franco.

(De los periódicos)

Las personas sencillas de Norteamérica exigen una política de paz

A pesar de todos los esfuerzos de los incendiarios de guerra yanquis, a pesar de las "alarmas aéreas" y de la acentuada intimidación por parte de las comisiones y subcomisiones fascistas, cada día son más y más los norteamericanos que exigen el establecimiento de relaciones comerciales normales con la Unión Soviética y los demás países del campo democrático. Identica reivindicación han planteado diversos sindicatos de la industria automovilística y de otras ramas industriales.

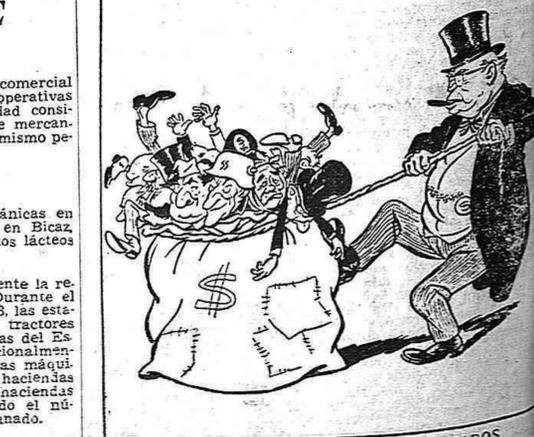
La continuación de la guerra fría —escribe el órgano oficial del sindicato local de los obreros de la fábrica "Chevrolet"— sólo puede conducir a la reducción de la capacidad adquisitiva a causa de los impuestos y a acelerar la crisis. La economía de guerra no es el camino de la prosperidad". El sindicato ha presentado un programa para "asegurar el trabajo y el bienestar en tiempo de paz".

Un grupo de obreros de las fábricas de la compañía automovilística "Dodge" ha demandado también que se establezcan relaciones comerciales con los países del campo democrático. "El comercio con la URSS, China y los países del Este de Europa —se dice en su carta— asegura trabajo a varios millones de norteamericanos y elevaría la decreciente capacidad adquisitiva del pueblo".

Los acontecimientos de los últimos tiempos demuestran que, pese a la constante exacerbación de la psicosis bélica, el terror político y a la intimidación, aumentó sus labores, aprobando una

resolución en la que se exige el arreglo pacífico de la tensión internacional. Ante el creciente paro forzoso que se registra en los EE. UU. resuenan con más fuerza cada día las voces que reclaman el establecimiento de relaciones comerciales normales con la Unión Soviética y los demás países del campo democrático. Identica reivindicación han planteado diversos sindicatos de la industria automovilística y de otras ramas industriales.

Un grupo de obreros de las fábricas de la compañía automovilística "Dodge" ha demandado también que se establezcan relaciones comerciales con los países del campo democrático. "El comercio con la URSS, China y los países del Este de Europa —se dice en su carta— asegura trabajo a varios millones de norteamericanos y elevaría la decreciente capacidad adquisitiva del pueblo".



EL TIO SAM Y SUS AMIGOS Y ALIADOS